

Nuevos métodos para la investigación de la estructura y la dinámica de la enculturización

Manuel MARTIN SERRANO

REFERENCIA PARA LAS CITAS DE ESTA PUBLICACIÓN Y DE SUS CONTENIDOS:

MARTIN SERRANO, Manuel (1974): "Nuevos métodos para la investigación de la estructura y la dinámica de la enculturización", *Revista Española de la Opinión Pública*, nº 37, pp. 23-83. Disponible en: <http://www.jstor.org/pss/40182123>

Recuperado el _ de _____ de 2___, de <http://eprints.ucm.es/13257/>

UTILIZACIÓN DE ESTE DEPÓSITO:

Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las siguientes condiciones, que corresponden a la licencia *Creative Commons* que protege este texto:

Reconocimiento. Debe reconocer y citar al autor original, utilizando la "**REFERENCIA PARA LAS CITAS DE ESTA PUBLICACION Y DE SUS CONTENIDOS**" (véase recuadro superior).

No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar, o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Reading MÉTODOS PARA LA TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN

Presentación y estudio documental por Daniel Franco Romo

En E-Prints se tiene acceso a una selección de la obra original de Manuel Martín Serrano (véase: “Publicaciones de Manuel Martín Serrano disponibles en E-Prints. Selección sistematizada”*, en <http://eprints.ucm.es/11107/>).

Una parte importante de dicha obra está dedicada a producir **TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN**. Las publicaciones referidas a este campo que se han puesto a disposición de los usuarios de E-Prints, están organizadas en dos Reading: TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN: LA TEORÍA; y MÉTODOS PARA LA TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN, que es el que ahora se presenta.

El Reading MÉTODOS PARA LA TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN incluye:

1. Fundamentos de las metodologías que ha elaborado Manuel Martín Serrano para el estudio de la comunicación

Las primeras publicaciones de Manuel Martín Serrano en revistas científicas son metodológicas. En ellas aparece el procedimiento de producción de conocimiento que caracteriza al autor. Sus propuestas metodológicas tienen un vínculo con la teoría; se desarrollan en técnicas de investigación específicas que se aplican y se ponen a prueba en estudios concretos. Los lectores interesados en la revisión de las metodologías que lleva a cabo el autor disponen en E-Prints de la “Introducción del libro *Métodos actuales de investigación social*” (<http://eprints.ucm.es/13146/>). Una visión más completa está disponible en el Reading LAS TEORÍAS QUE FUNDAMENTAN LAS METODOLOGÍAS DE INVESTIGACIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES (véase su contenido en “Publicaciones de Manuel Martín Serrano sobre las metodologías de las ciencias sociales, sus técnicas y aplicaciones disponibles en E-Prints”, <http://eprints.ucm.es/13290/>).

La redacción de la tesis de licenciatura en Filosofía llevó a Manuel Martín Serrano al campo de la verificación del conocimiento. Parte de la constatación de que casi la totalidad de cuanto se tiene por cierto, por real o sucedido, no está basado en las experiencias individuales; ha sido *contado*. La producción social de relatos provee de visiones del mundo sobre lo que hay (o no hay), lo que pasa y no pasa, lo que puede o no puede pasar. Son un inmenso reservorio de los juicios de autoridad, acumulados, permanentemente incrementados y en ocasiones reconstruidos cuando se comunica. Son las creencias que fundamentan ciencia, conciencia y decisiones. Se comprende que el autor encontrase en el estudio de la producción comunicativa un campo muy interesante para desarrollar sus intereses epistemológicos. Así se puede comprobar en “Análisis metódico de la verdad en la comunicación” (<http://eprints.ucm.es/13115/>), un escrito que ha llevado al replanteamiento del concepto de la objetividad que se utiliza en el ámbito de las comunicaciones sociales.

El autor, como metodólogo formado en la deontología y en los procedimientos científicos, ha dedicado algunos escritos a reflexionar sobre la aplicación de esos criterios en la producción comunicativa. Considera que las ciencias y la teoría de la comunicación -como cualesquiera otras- tienen que ser verificables (cf. “La producción verificable de teoría de la comunicación”, <http://eprints.ucm.es/13249/>). Y aplica este criterio en su propia obra. Incluso cree necesario, en la mayor parte de los casos, que la comunicación respete el criterio de transparencia que rige en la creación científica, porque es la principal generadora del público conocimiento y reconocimiento. La verificación se escamotea o falsifica cada vez que el publicista plagia, copia, adoba, intertextualiza la obra ajena (cf. “Sobre la transparencia del método científico”, <http://eprints.ucm.es/13250/>).

2. Las metodologías para el estudio de las comunicaciones en las que participan actores humanos

Manuel Martín Serrano incluye las interacciones comunicativas en las que participan humanos entre las actividades *finalizadas*. Que identifica porque son actuaciones orientadas por designios particulares o colectivos. Para entender los usos que nosotros hacemos de los sistemas comunicativos hay que tomar en cuenta esos designios. Denomina “métodos *praxeológicos*” a aquellos que permiten relacionar el estado y el funcionamiento de los sistemas con las actuaciones que practiquen los Agentes. Todas las metodologías para el estudio de las comunicaciones finalizadas tienen que ser *praxeológicas*. Sobre estos métodos y sus aplicaciones se ha depositado el artículo “Nuevos métodos para las ciencias que operan con sistemas

finalizados por la intervención de los agentes sociales” (<http://eprints.ucm.es/13252/>). Algunas de esas metodologías se inventaron, precisamente, para estudiar la intervención humana en el funcionamiento de los sistemas comunicativos. Por ejemplo, la Teoría Matemática de la Comunicación. El autor examina los métodos praxeológicos disponibles -y los que echaba en falta- en “La epistemología de la comunicación a los cuarenta años de su nacimiento” (<http://eprints.ucm.es/13238/>).

3. Métodos para estudiar las relaciones entre cambios sociales y transformaciones de los sistemas comunicativos

Manuel Martín Serrano crea metodologías praxeológicas para el estudio de los usos sociales de la comunicación, durante la década de los setenta. Con ellas, se dispone de las herramientas adecuadas para investigar las interdependencias entre cambios de los sistemas sociales y transformaciones de los sistemas comunicativos. Son parte de los trabajos referidos al papel que desempeña la comunicación mediada, en la reproducción y el cambio de las sociedades.

Desde entonces *la producción social de comunicación* es una de sus principales líneas de trabajo, como se refleja en el conocido libro del mismo nombre (*La producción social de comunicación*. Madrid: Alianza, 1986, 1993, 2004). En E-Prints hay un Reading dedicado a este campo: LA PRODUCCIÓN SOCIAL DE COMUNICACIÓN. LA COMUNICACIÓN PÚBLICA EN EL CAMBIO DEL MUNDO (véase su contenido en “Publicaciones de Manuel Martín Serrano sobre la comunicación disponibles en E-Prints”, <http://eprints.ucm.es/13289/>).

La idea básica es que los usos que las sociedades hacen de los sistemas de comunicación de los que disponen, tienen que ser adecuados para que esa sociedad permanezca; lo cual requiere que la comunicación mediada cumpla funciones informativas, pero además reproductivas y creativas (cf. “Las tres formas de empleo de la comunicación”, <http://eprints.ucm.es/11058/>).

Manuel Martín Serrano muestra que, entre el modo de producir comunicación y las características que tienen las formaciones sociales, inevitablemente se producen desacoplamientos. Para descubrir cuáles son y cómo se afrontan en cada sociedad y cada época, hay que llevar a cabo análisis de sistemas e intersistemas. Se reproduce uno de los modelos sistémicos desarrollados por el autor más utilizados: “Diseños para investigar la producción social de comunicación” (<http://eprints.ucm.es/13147/>) y también se incluye una de las implementaciones del modelo: “Un protocolo para llevar a cabo estudios paradigmáticos de la producción social de comunicación” (<http://eprints.ucm.es/13248/>). El autor utilizó estas aplicaciones en el estudio comparativo de la comunicación durante la dictadura franquista y la restauración de la monarquía parlamentaria (la investigación de referencia del libro *La producción social de comunicación*). Con posterioridad ha realizado varios estudios más, a medida que iba cambiando la sociedad y transformándose las capacidades comunicativas. Se ha depositado un resumen de “El uso de la comunicación social por los españoles” (<http://eprints.ucm.es/13149/>). Los lectores pueden tener más información sobre esas investigaciones en [Publicaciones e investigaciones de Manuel Martín Serrano. Selección](#). Otro diseño de análisis intersistemas, muy interesante por su contenido, se documenta en “La estructura que tienen las narraciones de las catástrofes” (<http://eprints.ucm.es/11062/>). Los lectores interesados en los fundamentos teóricos de estas metodologías disponen en E-Prints de “Aplicación de la teoría y el método sistemático en ciencias sociales” (<http://eprints.ucm.es/13150/>), que incluye también la reseña de este artículo escrita por el Prof. Dr. Yves Barel.

En algunas ocasiones los cambios de los sistemas sociales o las transformaciones de los sistemas comunicativos no son compatibles con el orden social establecido. Por ejemplo, la imprenta hizo posible el acceso de los públicos a la información, un uso incompatible con la existencia del Antiguo Régimen estamental. Son las ocasiones en las que la comunicación está implicada en cambios sociohistóricos. En estos casos (y solo en ellos), las metodologías que hay que aplicar son dialécticas. Manuel Martín Serrano las ha introducido en la investigación de la comunicación, con “El modelo dialéctico de la comunicación” (<http://eprints.ucm.es/13116/>), depósito que incluye también una reseña de dicho modelo escrita por el Prof. Dr. Santiago Montes. Y ha descrito las características del método y cuándo viene y no viene a cuento aplicarlo, en “Dialéctica, comunicación, mediación” (<http://eprints.ucm.es/13254/>), un texto imprescindible para reconocer los usos *no* científicos de la dialéctica, que han hecho de la comunicación el campo predilecto de los sofistas.

4. Metodologías para estudiar las mediaciones comunicativas

Manuel Martín Serrano señala que, entre los empleos para los que *no* sirven las metodologías dialécticas, está precisamente la mediación de la comunicación. En *La mediación social* (Madrid: Akal, 1977, 2008), recuerda que toda mediación comunicativa opera, por definición, recurriendo a relatos. Y muestra en dicho libro que ningún relato mediador es dialéctico. Si lo fuese, resultaría indecible (a nivel narrativo) e ininteligible (a nivel cognitivo). La comunicación *media* transformando la contradicción (objetiva) en distinciones (expresivas, narrativas y referenciales). Elimina la contradicción en la descripción del mundo, separando los elementos incompatibles en planos de la realidad diferentes. El autor ya había aclarado que la mediación dialéctica existe: pero es una modalidad de Acción, *no* de Comunicación. En cambio, la mediación dialéctica de la comunicación *no* existe, porque es imposible (cf. la tercera parte de *La mediación social*). El intento de descubrir dialécticas en las funciones mediadoras de la comunicación se basa -explica Manuel Martín Serrano- en la errónea creencia de que las contradicciones sociales se reproducen en las mediaciones comunicativas.

En realidad, hay varias formas de mediación comunicativa. Se distinguen por la clase de relaciones que establecen entre los elementos a los que se refieren. Según el caso, operan con asociaciones, articulaciones, jerarquizaciones, correspondencias (nunca con oposiciones dialécticas). El autor identificó el repertorio de modelos mediadores de la comunicación y describió sus estructuras narrativas en *La mediación social*. En los capítulos del libro dedicados a explicar la composición de esos modelos, se tiene la información que se necesitaba para investigar las formas de mediación que se utilizan en la producción comunicativa, según los diversos medios (icónicos, abstractos), los diferentes temas de referencia y los usos de la comunicación. Para averiguar cómo se construyen esas visiones mediadas del mundo, Manuel Martín Serrano introduce el siguiente axioma: “*toda restricción ideológica puede expresarse mediante una restricción de la lógica*” (cf. “Los modelos de la mediación se identifican mediante su puesta a prueba con modelos lógicos”, <http://eprints.ucm.es/13129/>). Consecuente con esta observación, diseña las metodologías lógicas con las que ha transformado los análisis de los relatos.

La investigación paradigmática en la que el autor probó y presentó por primera vez las metodologías lógicas de análisis de la mediación se refiere a las visiones del mundo que existen en los relatos televisivos. Fue su tesis de Doctorado de Estado. Aquí se reproduce “La estructura de la narración icónica en la televisión. Disertación magistral de Doctorado de Estado en Ciencias y Letras” (<http://eprints.ucm.es/11056/>), seguramente la descripción más completa del uso que cabe hacer de estas metodologías. Este depósito incluye también el estudio que ha hecho el Prof. Dr. Rafael Serrano de esta obra. El texto original en francés también está disponible: “La structure du discours iconique a la télévision” (<http://eprints.ucm.es/11055/>). Numerosos investigadores de varios países han utilizado estos métodos en el estudio de todos los medios de comunicación de masas. Y se utilizan actualmente para el análisis de la producción comunicativa en internet. Estas mismas metodologías también se pueden utilizar en otros campos. Como muestra de aplicaciones lingüísticas, se ha depositado el artículo “Un método lógico para analizar los significados. Aplicación al estudio del lenguaje de la TV” (<http://eprints.ucm.es/13256/>). Y para disponer de una visión de conjunto, se ha reproducido la publicación en la que Manuel Martín Serrano sistematiza estas metodologías y ofrece las técnicas para su aplicación: “Nuevos métodos para la investigación de la estructura y la dinámica de la enculturización” (este depósito).

5. Métodos fenomenológicos para comprender el significado de los datos

El autor recurre con frecuencia a la fenomenología, para mostrar el significado esencial que tienen los datos observables. En esta ocasión se han seleccionado dos estudios, que muestran cómo son los procedimientos fenomenológicos de análisis y los resultados que se consiguen: “Aplicación del método fenomenológico al análisis de la televisión” (<http://eprints.ucm.es/11060/>) y “La gesta y la parábola en los relatos de la comunicación pública” (<http://eprints.ucm.es/11061/>). Con ellos se cierra esta selección de aportaciones metodológicas de Manuel Martín Serrano para el estudio de la comunicación.

REFERENCIAS para enlazar este documento con los que cita y con aquellos que le citan

- "Mediación" (<http://eprints.ucm.es/10657/>)
- "Mediar es operar con la acción que transforma, la información que conforma, y la organización social que vincula, para introducir un designio" (<http://eprints.ucm.es/11051/>)
- "Cuándo el valor de cambio de la información puede ser medido" (<http://eprints.ucm.es/11067/>)
- "Perspectivas que ofrecen los nuevos modelos de investigación para las ciencias sociales" (<http://eprints.ucm.es/13185/>)

*Esta selección y sistematización de publicaciones de Manuel Martín Serrano, así como los análisis que les acompañan, se basa principalmente en los estudios realizados por los especialistas que han participado en dos monográficos dedicados a la obra del autor: el primero editado por *Anthropos* y preparado por Esteban Mate y el segundo por *Chasqui*, coordinado por Francisco Bernete. También se han localizado y utilizado numerosas reseñas que están publicadas en otras revistas científicas. El investigador Daniel Franco Romo ha planificado y supervisado la ejecución de todo el proyecto.

Nuevos métodos para la investigación de la estructura y la dinámica de la enculturización

MANUEL MARTIN SERRANO

EL ENCUENTRO DEL ESTRUCTURALISMO Y DE LA DIALECTICA EN UNA NUEVA METODOLOGIA SOCIOLOGICA

La naturaleza de los argumentos que tradicionalmente han opuesto a los partidarios del estructuralismo y del marxismo ha cambiado en Francia. Las polémicas en torno al método de investigación en las Ciencias Sociales, dialéctico para unos, formal para otros, después de llegar a un cenit en mayo de 1968, se han apaciguado. Este nuevo estado de cosas no procede de un desinterés por las relaciones entre metodología y teoría, actualmente más vivas que nunca entre los sociólogos franceses; tampoco es el resultado del triunfo de alguno de los dos bandos contendientes.

Ciertamente, los estructuralistas han salido del quietismo de los análisis sincrónicos y se están orientando hacia el análisis de los procesos, con preferencia a su antigua orientación hacia los sistemas: se pueden poner como ejemplo los estudios sobre la moda, la publicidad o las enfermedades mentales, en el grupo que animaba R. Barthes en Hauts Etudes de Paris, los análisis de J. Lacan sobre el inconsciente como un lenguaje y las investigaciones de la percepción del tiempo y el espacio psicosocial en el grupo de A. A. Moles de Strasbourg. Por su parte, los marxistas han puesto de manifiesto los aspectos formales y sistemáticos del análisis de la circulación y de la conciencia falsa en Marx, sin tener por ello que renunciar a la historia como motor del cambio social. Puede verse a este respecto la obra de L. Althusser, o en un plano más concreto, los trabajos de Chombart de Lauve sobre la representación de los valores y las aspiraciones. Desde esta óptica, la persistencia de una estructura consensual en determinado ámbito de las relaciones sociales es el signo de la perduración de un conflicto. El análisis de las formas de locura en la sociedad occidental ilustra este punto de vista. Paralelamente, sólo la emergencia del conflicto permite entender cuál es la función que se encomendaba a las estructuras adaptativas más estables, como, por ejemplo, ha ocurrido con las Ciencias «Exactas», a partir del momento en que la concepción determinista de la naturaleza entró en crisis. Brevemente: el desvelamiento del conflicto aclara el funcionamiento del consenso, y en el esclarecimiento del consenso se hacen patentes las fuentes y los mecanismos del conflicto. El enfrentamiento metodológico en términos de sincronía o diacronía, aparece hoy como un pseudo-dilema

originado por el estado rudimentario de las técnicas de investigación social. Las verificaciones de los estructuralistas carecían de futuro, y el futuro de los dialécticos carecía de verificación. Tal era el sentido de las respectivas críticas. En definitiva, tanto unos como otros necesitaban de una metodología que permitiese describir una estructura en libertad, o si se prefiere, la estructura de la libertad. Desde Comte ya se sabía que las matemáticas empíricas y la lógica clásica estaban incapacitadas para tales tareas. Por primera vez existe la oportunidad en sociología de operativizar el concepto de contradicción, y de establecer modelos predictivos que relacionen la libertad del sistema con su organización. El tema sólo puede ser mencionado en esta introducción. Los nuevos métodos han llegado a estructuralistas y marxistas de la lógica creada para estudiar sistemas abiertos y finalistas, desarrollada del encuentro entre la teoría de los organismos de Wiener, la teoría de la información de Shannon, la teoría de juegos de Von Neuman y la teoría de la articulación de los lingüistas. El trabajo al que estas líneas sirven de encabezamiento es una ilustración concreta de los nuevos métodos.*

INVESTIGACION DE LOS MEDIADORES CULTURALES COMO INSTITUCIONES DE AJUSTE AL CAMBIO

NUESTRA aportación en este campo ha consistido en mostrar que existe un paso de la «contrainte» social, a la constricción formal. Los controles

* Hemos examinado ampliamente estos horizontes de la sociología en nuestra tesis doctoral francesa que se publicará en España y Francia: *L'ordre du monde a travers la télévision*, thèse de doctorat d'état, Univ. L. Pasteur, 1974.

sociales ejercidos por los mediadores culturales se objetivan en los modelos lógicos que emplean los medios de comunicación. Las instituciones de enculturización ejercen su función de control cognoscitivo utilizando códigos sociales (normas, coerciones, prohibiciones) que transmiten juicios de valor sobre la realidad. Los medios de comunicación ejercen su función empleando códigos lógicos (inclusión, dependencia, exclusión, etc.). Existen distintas visiones ideológicas del mundo transportadas por los mediadores culturales. Cada una de ellas se expresa en un modelo de comunicación cuya estructura puede objetivarse por el análisis lógico. En consecuencia, existe la posibilidad de remontarse a los códigos sociales de control social, partiendo del sistema de orden que utilizan los medios de comunicación (por ejemplo, el juicio de valor «La ociosidad es la madre de todos los vicios», contiene una implicación lógica).

Este enfoque del análisis del control social introduce en sociología los métodos lógicos. El paso de la «contrainte» social a la constricción cognoscitiva será denominado en lo sucesivo *proceso de mediación*.

La televisión es uno de los mediadores más comprometidos con el cambio y el ajuste social. Es una institución de control puesto que trata de estabilizar la imagen de la realidad social y, al mismo tiempo, es un instrumento de comunicación inevitablemente abierto al acontecer, que compromete en cada imagen aquella estabilidad. Esta posición hace de la televisión un objeto privilegiado de estudio para nuestro propósito. Hemos desarrollado una metodología que permite discriminar las estructuras pertinentes del sistema (en nuestro ejemplo, a partir de todos los programas de la televisión española) y predecir la creatividad del sistema (en nuestro ejemplo, toda la clase de relatos distintos que cabe esperar de la televisión).

Hemos demostrado que nuestro método da cuenta del sistema de control social que se ejerce a través de la

televisión, reduciendo el contenido de la televisión española a sus componentes, e identificando la lógica de sus procesos de formación de relatos. De tal manera que cualquier lector puede reproducir cualquier relato de la televisión española a partir de un número de componentes (valores, intereses, actitudes, etc.) bastante reducido, utilizando los sistemas de formación que le proporcionamos. Los componentes y las reglas de formación se incluyen en esta colaboración que se centra en la exposición de la nueva metodología. Creemos que cabe separar del conjunto de nuestro trabajo la parte que trata de los métodos porque posee utilidad general para el análisis de cualquier sistema de enculturización.

En la medida de lo posible hemos simplificado el aparato simbólico. No es necesario ningún conocimiento particular de lógica para entender y utilizar métodos en la forma que aquí van a ser expuestos*.

CONTENIDO DE ESTA COLABORACION

Esta comunicación ha sido dividida en cinco partes:

I. Se describe el corpus empírico del que hemos partido y los análisis lógicos a que ha sido sometido para encontrar las unidades y las funciones más elementales.

* La explotación de estos métodos con fines lucrativos, sin autorización del autor, viola derechos reservados.

II. Se aplica el análisis mosaico a la televisión española**, se identifican y describen el juego de estereotipos que emplea para formar todos sus relatos, y se ofrece un modelo que permite reconstruir cualquier relato «permitido» por la televisión. Aportamos un método general que permite reducir los componentes de un universo cultural a sus estereotipos.

III. Se muestra que el aparente orden mosaico de la televisión, oculta un sistema articular de ordenación de la realidad, semejante al que existe en el lenguaje. Desarrollamos un método original para detectar en Ciencias Sociales las diferencias específicas entre los estereotipos culturales, lo ponemos en juego en la televisión, y demostramos que es posible, con nuestro método, predecir todas las transformaciones que puede llevar a cabo el mediador. Se ofrece un modelo completamente formalizado, que reduce a un conjunto limitado de relaciones toda la capacidad de creatividad que la televisión ofrece con sus actuales códigos de orden. Este método es generalizable al análisis de los sistemas de formación de estereotipos y de los sistemas de empleo de los mismos por cualquier mediador cultural.

IV. Resumimos la visión de la realidad que corresponde a los códigos culturales de orden que emplea el médium.

V. Se incluye un capítulo de anexos que resume los procesos y análisis que justifican nuestras conclusiones.

* * *

** En la investigación original hemos utilizado también un corpus procedente de la televisión francesa y americana que ahora se excluye.

I. PRIMERA PARTE

Los datos de partida

1.0. EL CORPUS EMPIRICO

Disponemos como muestra de este estudio de algo más de treinta horas de programación de la televisión completamente analizadas; y, además, de sesenta y dos «spots» de publicidad¹.

Primeramente, el discurso (los grandes temas que aborda la televisión) se ha descompuesto en las unidades más pequeñas dotadas de sentido a las que es posible llegar. Estas unidades se llaman *relatos*.

1.1. Descomposición del material televisual en unidades

Un relato contiene en forma expresa o implícita un verbo, es decir, una *acción*, y en torno a ella uno o más sujetos en *situación*, es decir, correlacionados desde el punto de vista de la acción. Se atribuye al relato las oraciones subordinadas que se le refieren y carecen de sentido propio. El número total de relatos que se han aislado es de 285.

El relato puede desenvolverse con la intercalación de otros. El análisis aísla todos los componentes que le pertenecen. La *lógica gramatical* es distinta de la *lógica* de la narración televisiva. Hay situaciones en las que aparece antes el desenlace que el argumento. Otras carecen de argumento: *pasan directamente de la presentación de los antecedentes al desenla-*

¹ Este material es representativo y proporcional al tiempo, la programación y la audiencia del año 1972 en base a una información previa sobre el universo muy completa (ECO, 1971; MARTÍN SERRANO, 1970; MERCATA, 1971). Operamos a un nivel de confianza del 95,5 por 100 con un error típico del 3 por 100.

ce. Los antecedentes son frecuentemente omitidos.

El relato es la unidad de narración (un «sintagma» narrativo), más allá no se puede llevar a cabo ninguna descomposición sin perder el sentido. Cada relato conserva la capacidad de transmitir una narración significativa, aunque se eliminen todos los otros.

A continuación, cada relato se ha descompuesto en las unidades más pequeñas a quienes se atribuye «lo que hay» y «lo que pasa». Estas unidades se llaman *roles*². El número de roles que se han aislado es de 827.

1.2. El rol como unidad elemental de análisis

El rol da entrada a la información en el ordenador. Pero, además, en esta investigación cumple otra función mucho más interesante que la de mero soporte de los datos del corpus. El rol es la *unidad objetiva de definición de las situaciones*: es el componente³ del relato. Entre los numerosos usos que permiten el término «rol», sugerimos que los roles, desde el punto de vista semiológico, son el *juego de significantes que introduce el juego de significados que utiliza cada relato*.

En cuanto *significante*, el rol se distingue de los actores. Un mismo actor puede asumir a lo largo del mismo discurso roles diferentes, según el relato de que se trate. P. ej.: cuando habla con su «hijo», asume el rol de «padre»; cuando habla con su «padre», asume el rol de «hijo».

El rol de «padre» puede ser jugado por una persona, un animal y hasta una cosa (las máquinas que engendran máquinas de la ciencia ficción; el paquete de detergente que muestra su «hijo» más pequeño en la metáfora de un anuncio).

El rol de «héroe» puede encarnarlo un actor individual (el que efectivamente

² El rol es rol en una situación. Se ha previsto en el código lo necesario para pasar de las unidades de cálculo a «los relatos» y de éstas a las unidades aún más grandes («discursos»).

³ Componentes: objetos registrados como dependientes unos de los otros y de la clase (aquí relato) de manera homogénea (HJELMSLEV, 1968-44).

muere en la representación), o un grupo de actores dotados de personalidad global. P. ej.: Los Padres Fundadores de los Estados Unidos).

El actor o actores que asumen un rol pueden ser individuos concretos o genéricos: «soldados que realizaron el puente sobre el Kwai», («soldados», sin otra referencia que «los soldados»).

El rol es la reificación de una categoría abstracta. Es precisamente a este título que ofrece un campo privilegiado para estudiar la reificación. Si nos negamos a identificarlo con los actores, le reconocemos todo género de derechos a ser el significativo del relato.

1.3. Atributos que definen al rol ⁴

Tomamos en cuenta para definir la situación, las cualidades, relaciones, valores, intereses y actitudes que se atribuyen al rol.

Posición: Define el lugar del rol en la interacción: protagonista, antagonista o agonista.

Encarnado: Definido por su expresión simbólica. Está prevista la presentación meramente verbal, sin imagen visual; y en las visuales, la imagen real, el dibujo animado y la marioneta.

Actor: Definido por el soporte a quien se encomienda el desempeño del rol.

Son actores individualizados (personales o colectivos) aquellos que se identifican por una referencia en el espacio y en el tiempo.

Son actores genéricos aquellos que no se identifican en el espacio y/o en el tiempo.

Son actores colectivos los que actúan como una unidad multipersonal.

Se prevén actores animales y objetos, siempre que su participación trascienda a la acción, y no consista en el mero formar parte del ambiente. (Estas variables se resumen en el anexo 10.)

Papel: Definido como el arquetipo de la acción, según la adjunta relación elaborada a posteriori (véase anexo 2).

Nacionalidad: La que se atribuye al rol (véase anexo 3).

Rasgos expresos: Adjetivos calificativos que se atribuyen al rol. Sólo se recogen cuando expresamente han sido definidos (véase anexo 4).

Posición endogrupal (receptor): Se formalizan las interacciones entre todos los roles que participan en la acción. La posición endogrupal viene definida por las actitudes (positivas, interesadas, integrativas) (negativas, desinteresadas, rechazantes, excluyentes) que el grupo expresa hacia el actor, de acuerdo con el esquema de interpretación adjunto (véase anexo 5).

Posición endogrupal (emisor): Según el mismo planteamiento, las actitudes que el rol expresa hacia los otros miembros de la unidad de acción (véase anexo 5).

Pautas: Las de Parsons, definidas según la guía adjunta (anexo 6), y en su sentido técnico de referentes de la acción.

Objetivos vitales: Los de Buhler y W. Coleman, en el «Inventario de Objetivos Vitales» (véase relación en anexo 7). Sólo se recogen cuando expresamente la acción del rol se orienta a la consecución de los mismos, tal como son definidos en los ítems del test.

Logro de los objetivos vitales: Los objetivos vitales pueden ser:

- 1.º Realizados.
- 2.º Frustrados.

En el primer caso el logro procede del *merecimiento* del actor, en tanto ha laborado por su consecución; de la *concesión* de alguien o algo que puede otorgar el objetivo graciosamente; o por *azar*.

En el segundo caso la frustración puede ser *vencida* a lo largo de la acción, y, finalmente, el rol logra la realización de sus objetivos. La frustra-

⁴ Puede comprobarse la descomposición en categorías, con el protocolo que se incluye en el anexo 1.

ción es *permanente* cuando el desenlace se produce sin que el rol alcance sus objetivos (véase anexo 8).

Dinámica de la frustración: Cuando el objetivo vital es frustrado, se analiza la dinámica frustrante según las pautas de análisis de Rosenzweig (véase anexo 8).

Actitudes: Las de la escala «F» según el esquema factorial de Pinillos, habiéndose modificado en algún caso la denominación semántica (véase anexo 9).

1.4. Los atributos que discriminan entre los roles

El universo de atributos que describen al rol se distribuyen en *veintidós* atribuciones, únicas que poseen valor discriminativo⁵. Son las siguientes:

ATRIBUTOS DEL ROL CUALITATIVAMENTE DIFERENTES, CON LOS SIGNOS UTILIZADOS Y EL REPERTORIO DE SUS DENOMINACIONES

— Rasgos expresos, cualidades del rol

- A. Rasgos físicos.
- B. Rasgos de sociabilidad.
- C. Energía.
- D. Estima social.

— Relaciones sociométricas

- E. Atraídos, devotos.
 - F. Rechazantes.
 - G. Relaciones armoniosas, integrados, relaciones positivas.
 - H. Relaciones discordantes, no integrados, relaciones negativas.
 - I. Guía.
 - J. Comparsa.
- } Actitudes del rol.
- } Posición del rol en el endogrupo.
- } Función del rol en el grupo.

— Normas o valores

- K. Afectividad, compulsión.
- L. Neutralidad afectiva, disciplina.
- M. Autoorientación, egoísmo.
- N. Orientación hacia la colectividad, altruismo.
- O. Universalismo, idealismo.
- P. Particularismo, realismo.

⁵ Compruébese la forma en la que se ha llevado a cabo esta reducción en el anexo 11.

— *Objetivos vitales del rol*

- Q. Satisfacción de sus necesidades, apasionamiento.
- R. Adaptación autolimitativa, autorrepresión.
- S. Expansión creadora, competitividad.
- T. Interiorización de las normas, convencionalismo.

— *El origen del éxito o del fracaso*

- U. Exito o triunfo merecido, debido al esfuerzo del rol.
- V. Exito o triunfo gratuito, debido a la concesión/graciable de otros.

2.0. EL ANALISIS LOGICO DE LOS ATRIBUTOS

2.1. Tipos de funciones lógicas analizadas

Examinamos las relaciones lógicas que cada uno de los atributos mantiene con todos los demás. Distinguimos cuatro clases de dependencias, inspirándonos parcialmente en Hjelmslev (1968-37).

Determinación: Dependencias unilaterales en las que uno de los términos supone al otro, pero no a la inversa. Ejemplo tomado de nuestro corpus:

El «idealismo» del rol supone su «altruismo». Se dirá que el idealismo *selecciona* el altruismo.

Interdependencia: Los dos términos se suponen mutuamente. De nuestro corpus:

«Evitar las penalidades» supone y es supuesto por «buscar la satisfacción sexual». Se dirá que los dos objetivos vitales son *solidarios*.

Constelación: Dependencias más lasas, en las que los dos términos están en relación recíproca, sin que ninguno suponga al otro.

Coincide con el concepto estadístico de correlación.

Por ejemplo: habitualmente, el convencionalismo del rol, exige su autorrepresión (siempre en la televisión). Se dirá que estos dos objetivos vitales *se combinan*.

Exclusión: Es una categoría de análisis que añadimos nosotros a las de Hjelmslev. La presencia de un término supone necesariamente la no presencia de otro. En nuestro corpus el rol «guía» excluye el rasgo «atraído». Decimos que estos dos rasgos *se distancian*.

TIPOS DE DEPENDENCIA		DENOMINACION		Signos utilizados
Clases de funciones		En el proceso	En el sistema	
● Cohesión	Determinación	Selección	Especificación	→
● Reciprocidad	Interdependencia	Solidaridad	Complementariedad.	
	Constelación	Combinación	Autonomía	↕
● Exclusión		Distanciamiento	Separación	

II. SEGUNDA PARTE

Reducción del universo cultural de la televisión a sus estereotipos

Hemos avanzado hasta aislar los 22 atributos cualitativamente diferentes que sirven para definir al rol, y conocemos ya las funciones que mantienen entre sí.

Desde el punto de vista teórico, la televisión podría producir un total de 559.871 tipologías distintas, combinando entre sí los 22 atributos de todas las formas posibles.

En la realidad, sólo existen 29 tipologías diferentes en la televisión española. La televisión describe el 89 por 100 del total de roles que en ella aparecen, aplicándoles una de estas 29 tipologías estereotipadas. Tanto si se trata de roles encuadrados en la política, en la ficción, en la publicidad, o en cualquier otro campo, todo su contenido significativo se corresponde con alguna de las tipologías que hemos aislado.

Hemos identificado las 29 tipologías de la televisión, empleando un método de análisis estructural que denominamos «análisis mosaico», porque permite aislar el modelo de orden que caracteriza a una visión mosaica del mundo. Los rasgos ideológicos de tal visión los resumimos seguidamente.

1.0. TIPO DE ORDEN DEL QUE DAN CUENTA LOS MODELOS MOSAICOS DE LA MEDIACION

La hipótesis subyacente al modelo cultural mosaico es que los hechos son, inicialmente, independientes entre ellos e igualmente probables.

La representación mosaica del mundo desune todos los datos, los desarticula y los presenta sin discriminación unos junto a los otros. Crea una suerte de democracia de los hechos: cualquiera que ellos sean pueden integrarse en la misma definición de la realidad. La prensa es el médium de la cultura mosaica⁶.

Existen numerosos aspectos de la vida social que tratamos de entender utilizando un código de orden mosaico. Además del periódico, podemos citar la estructura urbana, en la que los barrios y las tiendas parecen crecer por yuxtaposición. Los anuncios luminosos compiten sin relación entre ellos, de forma parecida a los titulares de un periódico. La distribución de los objetos en un almacén nos proporciona otro ejemplo. Por lo que respecta a la televisión, su apariencia también es mosaica: los acontecimientos pueden ser desarticulados «en piezas», listos para sucederse los unos a los otros, sin respetar las secuencias temporales

⁶ Un ejemplo mosaico característico es el orden sugerido por la composición tipográfica de la primera página de un periódico. Las noticias se presentan unas junto a las otras, pero desarticuladas. Si el lector introduce una articulación entre ellas con la que el periódico no cuenta, se producen contrasentidos y ambigüedades. Carpenter cita un caso que ilustra bien los efectos de la pérdida de referente mosaico:

«La mancheta de un periódico de Toronto decía:

Townsend desposará con la Princesa.

Inmediatamente debajo había una segunda mancheta:

Fabián dice que tal vez no se trata de un crimen sexual (1968-215).»

o espaciales. Por ejemplo, cuando la televisión reconstruye, utilizando imágenes de archivo, los hechos de la pasada guerra.

Nuestra cultura neoliberal prefiere presentarse a sí misma bajo el aspecto de un surtido de datos desconexos, ordenados por el azar estadístico⁷.

Los modelos mosaicos son teóricamente aquellos donde los hechos pueden estar dispuestos con mayor variedad, y en los que cabe incluir toda la variedad de hechos posibles. Más que un modelo de orden, aparenta el espacio de la ausencia de orden: como una especie de pantalla preparada para ser ocupada por cualquier clase de dato, en cualquier posición. No obstante, este desorden aparente contiene generalmente un sistema organizador:

- En primer lugar la disposición de los hechos en el espacio mosaico no agota todos los conjuntos combinatorios posibles. Mostrando las disposiciones más probables y frecuentes aplicadas a los hechos, respecto a la variedad de disposiciones posibles, se puede mostrar que el orden efectivo que organiza el espacio mosaico no es aleatorio, sino estereotipado.

Por ejemplo: en la televisión, un personaje podría ser definido con cualesquiera categorías entre las que pertenecen al universo de atributos. Teóricamente cabe esperar una definición mosaica de este tipo: [joven, rico, realista] con la misma probabilidad que esta otra [viejo, pobre, idealista]. No obstante, en la práctica, ambas definiciones son extraordinariamente improbables. Cada atributo determina la presencia o la ausencia de los otros que le acompañan en la definición del rol.

⁷ La hipótesis de independencia entre los hechos ha caracterizado durante siglos a las ciencias empíricas y se corresponde con la concepción individualista del liberalismo, doctrina social cuya ideología puede analizarse muy bien recurriendo a modelos mosaicos de la mediación.

- En segundo lugar, como han señalado diversos autores que se han ocupado de la cultura mosaica, sus constricciones más características se realizan mediante otro tipo de código, oculto detrás de la aparente democracia de los hechos: por ejemplo, A. Moles habla de «contraintes d'accessibilité» (1969-297).

En lo que respecta a la televisión demostramos que su aparente orden mosaico es muy estereotipado, y que, en realidad, la visión del orden del mundo que tiene este médium sólo puede ponerse a la luz, reduciendo el conjunto de estereotipos mosaicos a otro tipo de código articular como los que existen en el lenguaje, y que el control social se lleva a cabo a este segundo nivel.

2.0. TÉCNICAS PARA AISLAR UN MODELO MOSAICO DE LA MEDIACION

Hay numerosas técnicas para analizar la presencia de un orden mosaico. En este estudio se ha utilizado la siguiente:⁸

— Sean $(a_1, a_2 \dots b_1, b_2 \dots n_1, n_2 \dots n_n)$ todas las categorías de los atributos que definen la situación (bello, fuerte ...atraído, rechazante ...frustración expunitiva, etc.).

— Sean $1, 2 \dots x$, todos los subconjuntos que es posible formar operando por yuxtaposición con las citadas categorías.

— Sean N_1, N_2, N_n , el número de roles que hay en cada subconjunto.

⁸ Una descripción de las hipótesis que es necesario aceptar en el análisis mosaico se presenta en el anexo 11.

Subconjuntos	CATEGORIAS DE LOS ATRIBUTOS								Número de roles en cada subconjunto		
	a_1	a_2	a_3	b_1	b_2	n_1	... n_n			
1	+								N_1		
2	+	+							N_2		
3	+	+	+						N_3		
.									.		
.									.		
.									.		
x	+	+	+	...	+	+	+	...	+	N_n
Total subconjuntos									Total de roles		

Existirán tantos estereotipos mosaicos como subconjuntos efectivos sea posible establecer con las categorías.

Este programa de análisis que proponemos permite conocer cuáles son las categorías que aparecen unas al lado de las otras en la representación del mundo y la frecuencia que tiene cada representación.

3.0. APLICACION DEL ANALISIS MOSAICO AL CONTENIDO DE LA TELEVISION ESPAÑOLA

Ilustramos su empleo mostrando la aplicación de este modelo al corpus de datos que hemos recogido de la televisión española.

Presentamos en una relación contenida en el cuadro D las fórmulas de las 29 tipologías mosaicas del rol.

Es posible describir el significado que posee cada tipología sin transgresión cuando se conoce su estructura

lógica. Podemos afirmar, por ejemplo, observando el número 16:

«Frecuentemente el rol altruista (N) mantiene relaciones armoniosas con su grupo (G) y se siente atraído por el mismo (E); a causa (\rightarrow) de las normas realistas (P) que guían su conducta?»

⁹ No basta saber que estos rasgos «aparecen juntos», como un subconjunto. No significa lo mismo que el rol sea «atraído porque es 'realista'» o que sea «realista porque es un individuo atraído por el grupo». En cada estructura mosaica deben conocerse las funciones entre las piezas.

El criterio mosaico «aparecer juntos» se puede expresar por tres clases de funciones ya descritas:

— *Interdependencia*: siempre que aparece el atributo α aparece el atributo γ y lo Inverso también es verdadero. Escribimos $\alpha \leftrightarrow \beta$ y decimos « α y β son interdependientes».

— *Determinación*: por ejemplo, siempre que aparece G,E,N, aparece P; y lo inverso no es verdadero. Escribimos $[G,E,N] \rightarrow P$ («G,E,N, dependen de P»).

— *Constelación*. G y E aparecen juntos en esta estructura mosaica, pero no están juntos en todas las estructuras mosaicas. Expresamos la correlación por una línea entre ambos items G/E o con el símbolo GHE).

Decimos que «G connota E».

* En este corpus no ha aparecido ninguna interdependencia.

CUADRO D

Los 29 roles arquetipos de la televisión española

Relación de estructuras mosaicas¹⁰

Núm. de orden	Fórmula de la estructura	Frecuencia
1	C	2
2	D	8
3	H	13
4	G	24
5	E	9
6	G/E	22
7	J/G	29
8	$\boxed{G/E} / J$	7
9	G/D	6
10	$\boxed{J/G} / D$	9
11	D / $\boxed{G/E} / J$	6
12	$\boxed{A \rightarrow B} / \boxed{G/E}$	10
13	M/K	18
14	G / $\boxed{P / M \rightarrow K}$	42
15	$\boxed{J/G} / \boxed{P / M \rightarrow K}$	25
16	$\boxed{G/E} / N \rightarrow P$	15
17	E $\rightarrow \boxed{N/L}$	27
18	$\boxed{G/E} / L \rightarrow P$	8
19	F / $\boxed{T \rightarrow} S / H$	61
20	O $\rightarrow \boxed{G/E} / B / K / N$	20
21	$\boxed{R/Q} / \boxed{L/N} \rightarrow G$	46
22	$\boxed{V/O} \rightarrow \boxed{G/E} \rightarrow P / \boxed{M \rightarrow K}$	9
23	$\boxed{S/V} \rightarrow \boxed{G/E} \rightarrow P / \boxed{M \rightarrow K}$	13

¹⁰ Los corchetes y rectángulos contienen atributos que aparecen como una unidad invariante.

Núm. de orden	Fórmula de la estructura	Frecuencia
24	$\boxed{I \rightarrow U} \rightarrow \boxed{G / T \rightarrow S} \rightarrow \boxed{P / M \rightarrow K} \dots \dots$	36
25	$\boxed{R/U} \rightarrow \boxed{N/L} \rightarrow \boxed{G/E / J} \dots \dots \dots \dots \dots$	9
26	$\boxed{A \rightarrow B / Q} \rightarrow \boxed{P / M \rightarrow K / G/E / J} \dots \dots$	28
27	$\boxed{T \rightarrow S / B} \rightarrow \boxed{G/E / Q} \rightarrow \boxed{R/K / D} \dots \dots$	177
28	$\boxed{B/V} \rightarrow Q \rightarrow \boxed{G/E \rightarrow P / M \rightarrow K} \dots \dots$	4
29	$R/K / \boxed{B/V \rightarrow Q} \rightarrow \boxed{G/E \rightarrow P} \dots \dots \dots$	24

3.1. Descripción de los veintinueve roles arquetipos de la televisión ¹¹

3.1.1. Tipología de integrados

- *Integrado.*
Núm. 4. «Erase alguien en armoniosas relaciones con su grupo».
- *Integrado devoto.*
Núm. 6. «Erase un integrado que correspondía con su interés al interés del grupo».
- *Comparsa integrado.*
Núm. 7. «Erase alguien que ocupaba un lugar poco relevante en el grupo; es decir, un comparsa; le ocurría que estaba integrado».
- *Comparsa valioso.*
Núm. 10. «Erase un comparsa integrado que poseía alguna de las

cualidades más valoradas (dignidad, discreción, eficacia, normalidad, lealtad, limpieza, etc.) ¹².

- *Comparsa integrado y devoto.*
Núm. 8. «Erase alguien que amaba a su grupo y era aceptado».
- *Comparsa integrado y valioso.*
Núm. 11. «Erase un comparsa integrado y devoto de su grupo, que poseía las cualidades socialmente más valoradas».
- *Comparsa triunfante.*
Núm. 25. «Erase alguien que se esforzó en ser cauteloso y en aceptar las limitaciones; que se muestra sumiso para evitar las penalidades. Logró estos objetivos gracias a su propio esfuerzo. Su éxito fue debido a que aplicó las siguientes normas: trata a los demás sin dejarse llevar por los sentimientos personales; antepone los intereses de la comunidad a los propios. Este comportamiento se explica porque ocupa el lugar de comparsa en un grupo con el que se lleva armoniosamente y en el que está interesado».

¹¹ Indicamos al margen el número de orden que corresponde a cada estereotipo en el cuadro D.

¹² Compruébese en el anexo 9 el contenido significativo y los sinónimos de «valioso».

— *Impulsivo egoísta, o que va a lo suyo.*

Núm. 13. «Erase alguien que se guiaba por sus intereses privados; a causa de que valoraba por encima de todo la satisfacción inmediata de sus deseos».

— *Comparsa impulsivo y realista.*

Núm. 15. «Erase un comparsa integrado. Generalmente se trata de alguien que guía su conducta por sus intereses privados. Esta norma y aquel lugar en el grupo le corresponden porque su comportamiento se orienta a satisfacer los deseos inmediatos. Lo que equivale a señalar que aplica a cada circunstancia, persona, u objetivo, unos valores distintos».

— *Comparsa vital apasionado, realista y devoto.*

Núm. 26. «Erase alguien que destacaba por sus rasgos físicos; su salud, su juventud, su fuerza física, o su belleza. Poseía estas cualidades porque era sociable; se manifestaba feliz, pacífico, flexible, humilde, generoso, sensible o amistoso. Cualidades que se explican porque antepone sus intereses egoístas a los de carácter general, con el objeto de lograr satisfacer inmediatamente sus deseos; los cuales consisten exclusivamente en el gozo sexual, la vida de familia, el placer vital, etc.; absteniéndose de juzgar las personas y las situaciones por normas generales, y sintiéndose preocupado sólo por aquellos asuntos que incumben a sus intereses inmediatos; conformándose con un papel de comparsa en el grupo y cuidando de establecerse en una posición aceptada dentro del mismo; sin olvidarse de mostrar su devoción hacia éste».

— *Integrado encantador.*

Núm. 12. «Erase alguien dotado de cualidades físicas notables, debido a la sociabilidad que le caracterizaba. Generalmente se trata de un personaje integrado y devoto».

— *Integrado apreciado.*

Núm. 9. «Erase alguien valioso; o lo que viene a ser lo mismo, un integrado».

— *Integrado impulsivo y realista.*

Núm. 14. «Erase alguien que se comportaba de acuerdo con sus intereses privados, porque desea satisfacer sus deseos sin demora; que juzga a las personas según su condición; y los comportamientos según la situación y los fines concretos. Generalmente está integrado en su grupo».

— *Integrado simpático apasionado, reprimido impulsivo y realista que triunfa.*

Núm. 29. «Erase alguien cuyo rasgo más meritorio es la sociabilidad. Logra triunfar sin esfuerzo personal. Este éxito y aquella personalidad se explican porque sus necesidades son el amor, la familia, el sexo; o lo que es lo mismo: la adaptación y la sumisión. La única norma de conducta que toma en cuenta es satisfacer sus deseos sin demora. Le son concedidas sus aspiraciones, y su comportamiento resulta permisible, porque es devoto al grupo, y mantiene relaciones armoniosas con los otros miembros, a causa de que juzga a cada persona con una medida distinta y nunca trata de imponer unos principios de validez general».

— *Integrado simpático impulsivo y apasionado que va a lo suyo y triunfa.*

Núm. 28. «Erase alguien caracterizado por su sociabilidad, que logra triunfar sin esfuerzo, a causa de que aspira a realizarse en el amor, la familia o el sexo. Le es posible satisfacer estas necesidades porque está integrado en el grupo y le es devoto; a causa de que se preocupa exclusivamente de los intereses que le incumben; porque juzga como justo y moral la satisfacción inmediata de sus deseos».

— *Integrado impulsivo que va a lo suyo y triunfa.*

Núm. 22. «Erase alguien que triunfó gracias a su propio esfuerzo; que se había marcado como objetivo vital satisfacer sus necesidades afectivas. Realizó esta aspiración porque se llevaba bien con los otros miembros del grupo y les era devoto. Estas relaciones eran posibles porque se ocupa exclusivamente de las cuestiones que le incumben, y cree que las cosas buenas son las que permiten satisfacer sin demora los deseos».

— *Integrado, impulsivo, competitivo, que va a lo suyo y triunfa.*

Núm. 23. «Erase alguien que triunfó gracias a su propio esfuerzo, y que se había señalado como meta en la vida afirmar su personalidad, lograr fama y relevancia pública; realizó esta aspiración porque...» (a partir de aquí, como el anterior).

— *Integrado, conductor de hombres, convencional competitivo, realista e impulsivo que triunfa.*

Núm. 24. «Erase un dirigente de su comunidad; posición que ocupa porque ha triunfado por sus propios méritos. Si sus méritos le han llevado al triunfo es a causa de que pertenece a un grupo en el que está integrado; o lo que es lo mismo, debido a que se ha preocupado de adquirir las costumbres sociales aceptadas. Este comportamiento y aquella situación se explican porque sus aspiraciones máximas son afirmar la personalidad y obtener renombre. Posición y personalidad que alcanzó porque se preocupó exclusivamente de las cuestiones que le incumben directamente, y valoró como mejores aquellas cosas que permiten la satisfacción inmediata de los deseos».

— *Devoto.*

Núm. 5. «Erase un atraído».

— *Devoto altruista y disciplinado.*

Núm. 17. «Erase un devoto porque antepone los intereses de la co-

munidad a los suyos personales; y había disciplinado la satisfacción de sus deseos».

— *Integrado, altruista y realista.*

Núm. 16. «Erase un devoto integrado y dispuesto a anteponer los intereses del grupo; porque cree que cada caso, circunstancia y persona debe ser juzgada por una norma distinta».

— *Integrado, disciplinado y realista.*

Núm. 18. «Erase un devoto integrado en su grupo; capaz de guiarse por la disciplina y no por la urgencia de los afectos; porque aplicaba a cada situación o persona una norma específica.

— *Integrado, altruista, reprimido y apasionado.*

Núm. 21. «Erase alguien que buscaba el amor, el placer sexual o la creación de una familia, ajustando sus impulsos a la sociedad mediante la autorrepresión. Antepone la disciplina al placer inmediato; y los intereses de la comunidad a los suyos propios. Estas normas y aquellas aspiraciones se explican porque pertenece a una comunidad con la que mantiene relaciones armoniosas».

La tipología de rol más compleja y más veces narrada:

— *Integrado, convencional competitivo apasionado, reprimido e impulsivo, socialmente estimado.*

Núm. 27. «Erase alguien que amaba el éxito y respetaba las convenciones sociales, ya que ambicionaba la fama, la relevancia y la afirmación de su personalidad. Estos intereses se explican porque necesitaba satisfacer sus necesidades afectivas de amor, familia o sexo, y porque era devoto e integrado. Tal personalidad y tales relaciones son posibles porque ha comprendido que los mayores esfuerzos deben dirigirse a la adquisición de un carácter cauteloso y sumiso capaz de aceptar las limitaciones y

de eludir las penalidades, y que el valor más estimable es el que autorice la satisfacción inmediata de los deseos; línea de conducta, que concede la valoración social más alta».

— *Integrado idealista altruista e impulsivo.*

Núm. 20. «Erase un altruista integrado que piensa más en los demás que en él mismo; y un impulsivo que se deja llevar de valores afectivos».

3.1.2. Tipologías de opositores

— *Oponente.*

Núm. 3. «Erase un rechazante, un contestatario que se opone al grupo del que forma parte».

— *Oponente convencional y competitivo que no es amado.*

Núm. 19. «Erase un rechazante; valora el éxito y las convenciones sociales, como medio de alcanzar la fama y la relevancia pública; pero no se lleva bien con el grupo; es un elemento desintegrador». (La segunda historia más veces narrada.)

3.1.3. Relatos adjetivos ¹³

— *Apreciado.*

Núm. 2. «Socialmente valorado; es decir, digno, discreto, etc.».

— *Enérgico.*

Núm. 1. «Enérgico, es decir, valeroso, trabajador, bravo, sereno, seguro, poderoso, etc.».

¹³ El rol está definido por un adjetivo calificativo.

4.0. DESCOMPOSICION DE LOS ESTEREOTIPOS MOSAICOS EN TELEVISEMAS

Las 29 estructuras mosaicas no son los estereotipos más simples. El juego de variantes es aún más pobre en la televisión. En el interior de las 29 estructuras mosaicas hay subestructuras que se repiten, a modo de constantes ¹⁴ tales como:

$$\begin{array}{l} \boxed{G/E} \rightarrow P \\ M \rightarrow K \end{array}$$

Los 29 estereotipos mosaicos de la televisión se crean utilizando otros clichés aún más primitivos y menos numerosos, a los que denominamos *televisemas*. La televisión opera combinando «televisemas» y «atributos» para formar sus estereotipos más complejos. Estos son los clichés más elementales de la televisión:

INFORMACION CONTENIDA EN LOS TELEVISEMAS:

T → S *El convencionalismo del rol competitivo.*

«La interiorización del orden convencional sirve para mostrar la expansión de la personalidad.»

A → B *La belleza del rol sociable.*

«Los atractivos físicos dependen de la sociabilidad que muestre el rol.»

R / K *El contexto represivo de la afectividad.*

«El apasionamiento y la autorrepresión, se mostrarán generalmente juntos.»

M → K *El apasionamiento justifica el egoísmo.*

«Los intereses privados se justificarán en la medida que estén orientados a la satisfacción inmediata y sin demora de los impulsos.»

¹⁴ Cf. cuadro D.

G / E *La aceptación por la devoción.*

«Generalmente un integrado en su comunidad muestra su devoción hacia ésta.»

G / E / **J** *Las relaciones del comparsa.*

«Habitualmente los devotos integrados ocuparán en la comunidad el lugar de los comparsas.»

J / G *La posición del comparsa.*

«Un comparsa pertenecerá generalmente a un grupo integrado.»

B / V → **Q** *Los afectos del rol simpático y triunfante.*

«Tanto el éxito que se logra gracias a la ayuda ajena, como las virtudes de la sociabilidad, dependen necesariamente de que se aspire exclusivamente a satisfacer las necesidades afectivas.»

N / L *La disciplina del altruista.*

«Generalmente quienes anteponen los intereses de la comunidad a los suyos propios, no se dejan llevar de sus impulsos afectivos.»

G / E → **P** *Las condiciones realistas de la integración.*

«A un devoto integrado se le exige necesariamente que aplique normas particulares según las circunstancias y las personas con las que se relacione.»¹⁵

* * *

Existen otros conjuntos funcionales de letras que forman parte de una sola estructura mosaica, razón por la que no se incluyen entre los televisemas. Son las siguientes:

- **I** → **U** «Para ocupar la posición de líder es necesario haber triunfado por el propio esfuerzo.»

¹⁵ Obsérvese que este televisema hace depender la cohesión social del relativismo ético.

- **R / U** «El triunfo por el propio esfuerzo se concede habitualmente a los autorreprimidos.»

- **B / V** «Los roles sociables son quienes generalmente alcanzan sus objetivos sin esfuerzo.»

- **S / V** «La realización de la propia personalidad generalmente se consigue gracias a la concesión, ajena.»

- **Q / V** «La satisfacción de las necesidades afectivas generalmente se logra gratuitamente, gracias a la ayuda ajena.»

5.0. LOS TEMAS A LOS QUE SE REFIEREN LOS ESTEREOTIPOS MOSAICOS

Todos los clichés cuyas constantes se han relacionado en este análisis se refieren a una de estas seis variantes:

- P** «Los valores deben ser realistas.»

- R / K** «El contexto represivo de la efectividad.»

- G** «Las relaciones armoniosas con el grupo.»

- G / E** → **P** «Las condiciones realistas de la integración.»

- G / E** → **J** «Las relaciones del comparsa.»

- ∅ Variante vacía (el cliché no está implicado en otro).

Con lo cual hemos descompuesto en sus unidades elementales todo el sistema de estereotipos, y reducido a funciones lógicas el orden mosaico existente en la televisión española.

6.0. FORMACION DE UN DISCURSO A PARTIR DE LOS ESTEREOTIPOS MOSAICOS

La televisión forma sus «relatos» atribuyendo a los roles alguna de las 29 tipologías descritas. Une unos relatos a otros para producir «discursos» tan largos como sea preciso. En nuestra tesis demostramos que todos los programas de la televisión pueden ser reducidos y reconstruidos utilizando el juego de 29 estereotipos que hemos descrito.

UN MEDIO DE ABUNDANTE POBREZA

Los minutos que requieren la lectura de estas tipologías *informan* (en el sentido preciso de la palabra) de la misma variedad que la televisión española ha producido a lo largo de 36 horas de programación y un año de publicidad, empleando en ello el 89 por 100 de roles. Las características de representatividad de nuestra muestra permiten alguna generalización. En la dialéctica «información versus redundancia», la televisión ha adoptado la función de instrumento estabilizador de significados, y reproductor de estereotipos. En ningún caso actúa como destructorador de códigos y molino de novedades. La televisión española no difunde informaciones de masas, sino significaciones de masas, es decir, estereotipos¹⁶.

La potencia informativa que tiene el médium audiovisual procede de su capacidad de facilitar mediante signos icónicos más comprensión con menos niveles de redundancia. Esta capacidad está desaprovechada.

El uso de la televisión como reproductora de un pobre repertorio de clichés es «antinatural» (respecto a la naturaleza semiológica del médium).

¹⁶ La conclusión es idéntica para los programas procedentes de la televisión francesa y americana representados en nuestro corpus.

Ciertamente esta orientación redundante del médium remite a los criterios y los fines de una sociedad que se resiste al cambio. Pero, además, se está utilizando la televisión con criterios preicónicos tomados de otros sistemas de comunicación mucho más necesitados de formas redundantes, como, por ejemplo, los medios impresos o acústicos.

7.0. REPRODUCCION DE LA VARIEDAD DE RELATOS PERMITIDA POR LA TELEVISION

Los anteriores análisis han mostrado las tipologías mosaicas que la televisión emplea. A partir de ellos es posible producir un modelo lógico capaz de generar toda la variedad de relatos que la televisión *permite*¹⁷.

Si tuviéramos que confiar a un ordenador, o a un guionista, que nos confeccione *sólo* la clase de relatos «admitidos» por la televisión, ¿qué modelo le podemos proporcionar para que pueda realizar su trabajo?

¹⁷ Consideramos que «un tipo rol está permitido» cuando se compone de atributos que pueden aparecer unos al lado de los otros. En esta definición hay el siguiente postulado:

«Cuando un atributo ha aparecido junto a otro, al menos una vez, formando parte de una estructura mosaica cualquiera empleada por la televisión, la televisión permite que dichos atributos puedan ir juntos (al menos una vez)».

Este postulado expresa en lenguaje lógico el mismo supuesto que legitima la interpretación de los hechos a partir de una correlación estadística. Efectivamente, el concepto matemático «dependencia // independencia» (entre las variables), es el criterio que se usa para hablar de « semejanza // no semejanza », «vecino // distante», etc. (entre los datos de la realidad).

7.1. La máquina de fabricar relatos en la televisión

Un ordenador aceptaría el cuadro *E* como código lógico para formar las tipologías permitidas. En cambio, «el guionista» preferiría otro sistema de presentación de las constricciones más orgánico, por ejemplo, en forma de grafo¹⁸. Existen varias clases de grafos. Su construcción es a veces complicada, pero sus principios son simples. Un grafo debe conectar entre sí todas las piezas que están relacionadas, utilizando el menor número de trazos posibles. Todas las funciones inclusivas entre los atributos de la televisión están representadas en el grafo (*G*)¹⁹. El usuario de este grafo debe proceder de la siguiente forma:

- 1.º Elegir un atributo cualquiera para caracterizar al rol: por ejemplo, *I* «guía» (segunda rama del grafo, última derivación).
- 2.º Elegir entre los restantes atributos cualquiera que esté ligada a «guía», por ejemplo, *U* «éxito merecido».
- 3.º Elegir, entre los restantes atributos, cualquiera que esté ligado a los dos anteriores: por ejemplo, *K* «apasionamiento». Y así sucesivamente, hasta donde desee detenerse, o hasta el momento en que no existan más rasgos compatibles con los anteriores elegidos. (No sirve *B* «sociabilidad»; aunque es com-

¹⁸ El destino del modelo decide sobre cuál es más apropiado. La única condición exigible es que reproduzca *todas* las relaciones existentes entre los atributos y *sólo* los existentes; es decir, que refleje las constricciones del mediador.

¹⁹ Existen otros grafos igualmente válidos (aunque se puede demostrar matemáticamente que son menos simples). Las leyes de formación que hemos adoptado son las siguientes:

- a) Los ítems que se correlacionan deben entrar a formar parte de la misma línea. Los que no se correlacionan deben aparecer en distinta línea.
- b) Se admiten recurrencias (es decir, repeticiones de ítems en distintas líneas), pero sólo las necesarias para que las ramas no se crucen.

patible con *K* «apasionamiento», es incompatible con los dos atributos primeros.)²⁰

8.0. EL PASO EN SOCIOLOGIA DE LOS ANALISIS DE INCLUSION A LOS ANALISIS DE EXCLUSION

El sistema de formación de tipologías en la televisión se centra solamente en el análisis de los «atributos» que pueden ir juntos. (Funciones lógicas de inclusión: determinación, interdependencia, constelación.) Es sufi-

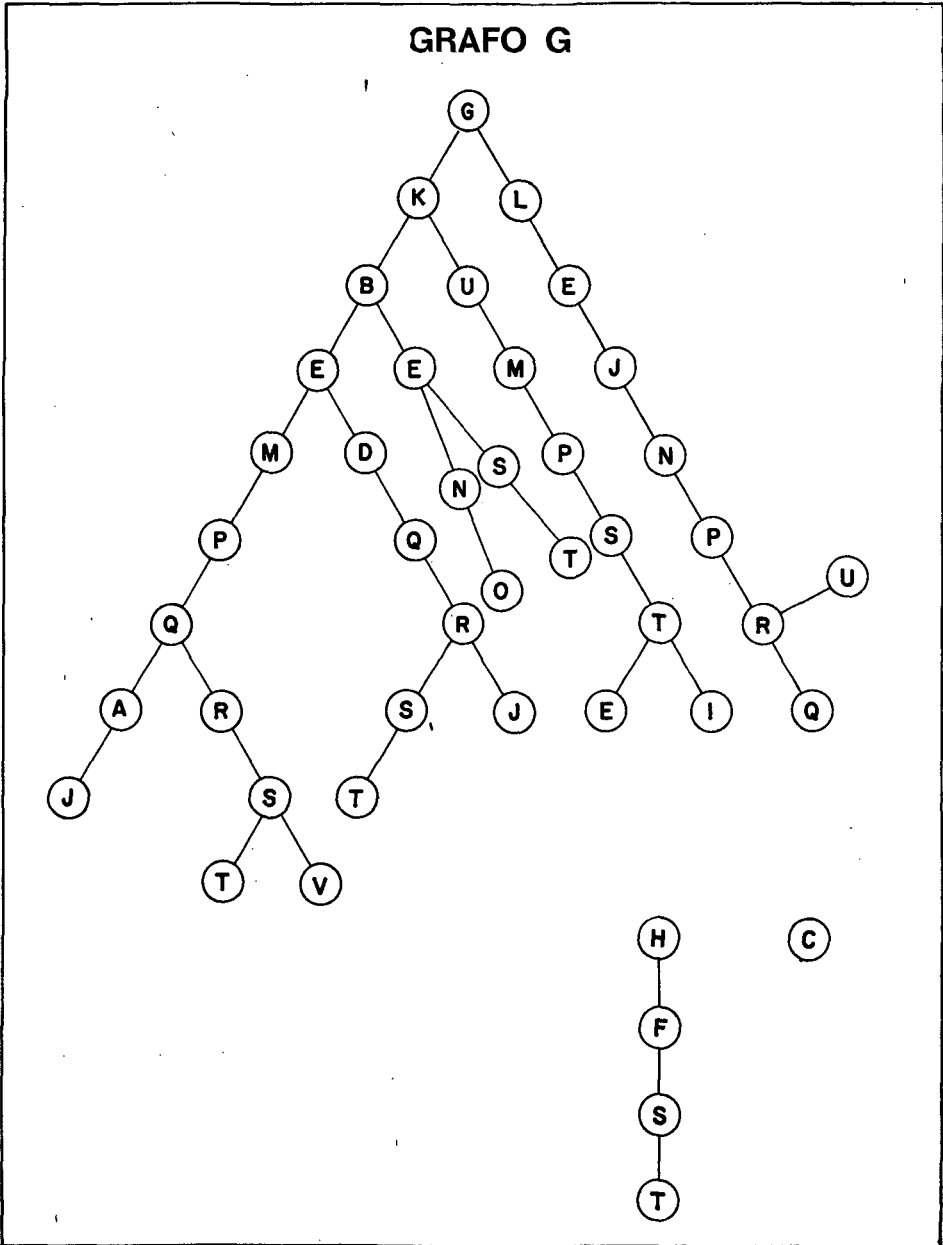
²⁰ Observaciones al grafo de la funciones de inclusión.

Hay un ítem que no se asocia a ningún otro: el rasgo *C* «ENERGICO». Todos los restantes ítems son asociables al menos con otro ítem.

«Enérgico» no necesita de ninguna otra relación para poder expresar una tipología completa de rol: es por sí solo un estereotipo autosuficiente.

Las dicotomías lógicas entre algunos atributos «restricciones de orden lógico» exigen que en el grafo aparezcan al menos dos árboles. Los atributos se organizan en un árbol muy «frondoso» encabezado por *G* (relaciones armoniosas) y otro sin «ramas» encabezado por *H* (relaciones discordantes). Estos dos atributos se excluyen por definición. Sin embargo, la exclusión lógica no exige que precisamente ellos sean los que figuren en «árboles distintos»; bastaría que se separen en diferentes «ramas», como sucede con las restantes pares de atributos que se excluyen mutuamente por definición.

Ciertamente es posible encabezar los árboles con otra pareja cualquiera elegida entre los atributos lógicamente incompatibles: por ejemplo, partiendo de la incompatibilidad existente entre «apasionamiento» «disciplina». Sin embargo, cualquier otro grafo posible pide mayor número de ramas, y un número más elevado de recurrencias (letras repetidas). El grafo más simple que cabe construir es *G*. Permite representar toda la variedad de relaciones existentes en el interior del corpus con la mínima complejidad. Con otras palabras: el grafo *G* responde a la ley del mínimo esfuerzo. Esta ley debe de operar, en mayor o menor medida, en los procesos (conscientes o inconscientes) que producen las representaciones de la realidad.



ciente *conocer* todas las funciones de inclusión entre todos los atributos, para poder reproducir cualquier variante de rol que quepa esperar del médium (en tanto que éste no altere sus códigos de orden). Con este paso podríamos darnos por satisfechos en el plano descriptivo, pasando sin más procesos de cálculo a la explotación del grafo G.

No existe ninguna razón para que el análisis se detenga en la descripción de las estructuras. *Cuánto cabe esperar de tal nivel es la identificación de los estereotipos culturales, pero no llegaremos a establecer sus interacciones. Si cada estereotipo mosaico o tipología de rol es una posible definición de la realidad, tienen que existir diferencias específicas entre las diversas definiciones, que explican sus articulaciones.* De la misma forma que los métodos lógicos han servido para encontrar las funciones entre los ítems, pueden ser utilizados para investigar las articulaciones entre las estructuras. En la última parte de este trabajo se aporta una metodología que abre un camino en esta dirección. Pa-

ra avanzar por él, hemos de incluir en el análisis las funciones de exclusión $\left(\begin{smallmatrix} U \\ n \end{smallmatrix}\right)$ igualmente recogidas en nuestra tabla E²¹.

²¹ Entre las ciencias humanas, únicamente la lingüística emplea las funciones de exclusión para analizar sus datos *además* de las inclusiones. Tal vez debe a este método su naturaleza de primera ciencia social predictiva. La antropología sigue ya la vía abierta por la lingüística; y nos parece que la sociología debiera de explorar el mismo camino.

A nuestro juicio, la sociología permanece en el campo de las ciencias aproximativas (desde el punto de vista metodológico) porque no ha resuelto todavía el problema de aislar las diferencias específicas entre estructuras. Nuestro método permite discriminar entre sistemas de funciones en vez de entre sistemas de ítems. Ciertamente los primeros pasos para desarrollar la metodología que vamos a describir nos han sido facilitados por los análisis mosaicos de la escuela de Strasbourg, que respetan dos condiciones esenciales de toda investigación. En primer lugar, la completitud, es decir, se analizan al mismo tiempo todas las correlaciones en el conjunto total de ítems manejados para la descripción del corpus, y no se extraen conclusiones de una o varias correlaciones elegidas al azar. En segundo lugar se adoptan criterios de análisis que permiten medir la constricción mediante procedimientos de cálculo (lógicos o matemáticos) procedentes de la teoría de la información.

III. TERCERA PARTE

El sistema de formación de estereotipos en la televisión y el proceso de su uso

1.0. TIPO DE ORDEN PUESTO EN EVIDENCIA POR EL MODELO DE MEDIACION ARTICULAR

En las dos partes que anteceden a este trabajo, hemos mostrado que existe un orden mosaico en la televisión mediante el cual se combinan un número muy reducido de estereotipos para representar la realidad y el acontecer. Hemos desarrollado una metodología que permite realizar la reducción de un material cultural a unos estereotipos y demostrado que el sistema de formación de los mismos es formalizable y reproducible mediante métodos lógicos. Sin embargo, hemos advertido que el modelo de orden empleado por la televisión para mediar la realidad no es un código mosaico. De hecho, la televisión emplea otro sistema de orden que va a quedar descrito a continuación.

Frecuentemente la apariencia mosaica es sólo lo «visible» de una puesta en orden que cabe expresar por

²² F. De Saussure hace la distinción entre criterios de orden externos y criterios de orden internos. En el juego de ajedrez es externo que las piezas sean de madera o de

modelos articulares²². Como el espectador de una partida de ajedrez que ignorase las reglas del juego, tenemos que inferir, a partir de la observación del conjunto de movimientos efectuados con las piezas (analizables por el método mosaico) el código general del sistema. Cabe la hipótesis que la televisión sea un lenguaje que oculte una lengua²³, es decir, sea un sistema semilógico regido por un orden articular de tipo lingüístico. Los códigos de orden articulares, característicos de la lengua, permiten la utilización de «substancias» diferentes que pueden intercambiarse entre ellas sin que cambie el mensaje (palabras, signos alfabéticos, iconos, signos alfanuméricos), para expresar el mismo sistema de orden. Es suficiente que las reglas de formación características de cada lenguaje respeten una forma invariante, es decir, un sistema de formación de discursos. En la medida en la que los intercambios entre soportes de la comunicación se lleven a cabo respetando una forma, la visión del mundo conserva el mismo orden. La conservación del orden articular permite que los mediadores (televisión, maestro, ordenador, asistente social) se puedan sustituir unos a otros.

marfil; y es interno todo lo que cambia el sistema de juego en algún grado, como el aumento o disminución del número de cuadrados o de piezas (1970-43). Quien aspire a describir el juego debe acertar a buscar bajo el conjunto mosaico de las posiciones adoptadas por las fichas a lo largo del juego las reglas del sistema.

²³ Tal como ocurre con la apariencia mosaica de los discursos hablados o escritos: el discurso oculta «la lengua», es decir, el sistema de formación de los objetos sonoros y visuales. «Se podría decir que no es la lengua hablada lo que es natural al hombre, sino la facultad de constituir una lengua, es decir, un sistema de signos diferentes entre sí, en correspondencia con ideas distinguibles entre sí» (ib. 26). F. De Saussure llama «semiología» a la ciencia que trasciende la substancia «de los objetos»: una ciencia que estudia «la vida de los signos en el seno de la vida social» (1970-33). «Pensamos que considerando los ritos, las costumbres, etc., como signos, estos hechos aparecerán bajo otros ángulos y se sentirá la necesidad de agruparlos en la semiología» (1970-35).

2.0. EL METODO DE ANALISIS ARTICULAR

El modelo de orden articular, implícito entre las estructuras mosaicas, puede buscarse tanto por un método matemático (matemática booleana), como por un método lógico formalizado.

El proceso seguido con todas y cada una de las categorías que forman parte del corpus de variables es el siguiente:

2.1. Identificación de los planos o definiciones de la realidad

Cada atributo define un conjunto de relaciones (dependencias) con todos los restantes atributos, que pueden observarse en el cuadro E.

Por ejemplo, en el caso de «éxito merecido» (U).

Tipo de dependencia	Categorías con las que «éxito merecido» mantiene relaciones
→	Relaciones armoniosas.
←	Guía del grupo.
⊥	Atraído, comparsa, apasionado, egoísta, realista, autorreprimido, competitivo, convencional.
⊃	Rasgos físicos, id. de sociabilidad, rechazante, idealista, triunfo debido al favor.

Se obtienen tantos conjuntos de relaciones como categorías forman parte del corpus. A cada conjunto de rela-

ciones lo denominamos *un plano de la realidad* (en nuestro ejemplo, la categoría «triunfo merecido» define el plano «TRIUNFO MERECIDO»²⁴).

2.2. Comparación entre los planos de la realidad

El siguiente paso consiste en comparar, dos a dos, todos los planos entre sí. Esta comparación sirve para anotar las siguientes observaciones:

2.2.1. Un plano tiene las mismas relaciones que otro plano: (ambos contienen las mismas determinaciones, interdependencias, constelaciones y exclusiones).

Es el caso, en nuestro corpus, de «TRIUNFO DEBIDO AL AZAR» y «TRIUNFO DEBIDO AL FAVOR AJENO». Ambos planos hay que considerarlos como dos formas idénticas de representar una misma definición de la realidad, y los reunimos en uno solo.

2.2.2. Un plano, excluye relaciones $\left(\begin{smallmatrix} \supset \\ \supset \end{smallmatrix} \right)$ que tienen función de cohesión $\left(\begin{smallmatrix} \rightarrow \\ \rightarrow \\ \leftarrow \\ \leftarrow \end{smallmatrix} \right)$ en el otro plano.

Por ejemplo: comparemos entre sí los dos planos referidos a «EGOISMO» y «ALTRUISMO».

²⁴ El plano «triunfo merecido» tiene la siguiente representación simbólica (las letras simbolizan las categorías que se han anotado):

$$\xi(U) = C \begin{bmatrix} G \\ \rightarrow \end{bmatrix} U \begin{bmatrix} I \\ \leftarrow \end{bmatrix} U \begin{bmatrix} E, J, K, M, N, O, R, S, T. \\ \perp \end{bmatrix} \\ U \begin{bmatrix} A, B, F, O, V \\ \cup \end{bmatrix}$$

En la notación de la lógica bivalente se emplean los siguientes signos:

\supset en vez de las flechas (implicación)
 $\not\supset$ en vez del signo \cup (no implicación)

	(M) EGOISMO	(N) ALTRUISMO
(I) Guía	←	↪
(O) Idealismo	↪	←

Las relaciones que hemos anotado (y sólo las que hemos anotado) tienen *valor conmutativo* entre los dos conjuntos (EGOISMO, ALTRUISMO), es decir, la presencia de estas relaciones es obligatoria para un plano, y su exclusión igualmente obligatoria para el otro. Lo representamos de la siguiente forma:

EGOISMO // ALTRUISMO
 Guía // Idealismo

Decimos que:

a) El plano «EGOISTA» se *conmuta* en el plano «ALTRUISTA» si sustituimos en el primero la relación «guía» por la relación «idealismo».

b) «Guía» es la *diferencia específica* de «EGOISMO» respecto a «ALTRUISMO». La *conmutación* permite mostrar las diferencias específicas entre cada plano, y cada uno de los demás.

2.3. Planos sinónimos

Entre dos parejas de planos pueden existir las mismas diferencias específicas. Por ejemplo, comprobamos en el cuadro I que:

R // S ∅ // i/f	R // T ∅ // i/f	∅ // S ∅ // i/f
--------------------	--------------------	--------------------

Es decir, las relaciones que definen a un autorreprimido, (R) se transforman en las relaciones que definen a un competitivo (S) o a un convencional (T) incluyendo entre ellas los rasgos «guía» (I) y rechazante (F). Igualmente estos rasgos truecan el rol definido por sus pasiones, por el rol definido por su competitividad. Decimos que las conmutaciones (R // S) (R // T) (Q // S) son *sinónimas* (o que [R // S] connota [R // T] y [Q // S]).

2.4. Diferencias entre los planos de la realidad

Cada plano (respecto a todos los demás) queda diferenciado por el conjunto de todas sus conmutaciones no *sinónimas*. El procedimiento que aquí proponemos, permite aislar todas las categorías que discriminan entre los planos (y sólo las discriminativas).

CUADRO I

LAS REGLAS DE CONMUTACION EN EL INTERIOR DE LOS RELATOS

Núm. de conmutación	Conmutación
I	A // B Ø // o
II	B // D o/a // Ø
III	E // F b/o/a/v // h
IV	G // H a/b/i/j/o/p/q/r/u/v // f
V	I // J t/s // Ø
VI	K // L i/m/v // Ø
VII	M // N i // o
VIII*	O // P Ø // i/v
IX**	Q // S Ø // i/f
X**	R // S Ø // i/f
XI**	R // T Ø // i/f
XII	U // V i // Ø
XIII*	A // M Ø // v/i
XIV***	A // K Ø // v/o/i
XV***	A // E Ø // v/o/i
XVI	A // F h/g/e // h/t/s
XVII	A // I b/e // u/t/s

* Signo de isomorfismo.

3.0. CONMUTACIONES ENTRE LOS PLANOS DE LA REALIDAD DEFINIDOS POR LAS TIPOLOGIAS DEL ROL EN LA TELEVISION

Las fórmulas de conmutación pueden ofrecer una visión inédita de la lógica interna del médium. Sea, por ejemplo, un relato de la televisión en el que el rol es caracterizado como [guapo]. Se desea cambiar este estereotipo por otro que le defina como [leal], [digno] o [inteligente]. ¿Qué piezas deberán introducirse y excluirse del relato primitivo para llevar a cabo la transformación?

Describimos las conmutaciones más interesantes en el entendimiento de que operando con nuestra máquina lógica (tabla H) sería posible conocer cualquiera otra existente en el sistema televisivo que estamos analizando. La relación de conmutaciones se ofrece en el cuadro (I).

Conmutación (I): ¿Cómo transformar a alguien bello, o potente sexualmente, o sano, o fuerte físicamente, o deportivo, o joven, en un personaje sensible o sumiso, o bondadoso, o pacífico, o humilde, o generoso?

Quien se caracteriza por sus virtudes sociales se distingue de quien se caracteriza por su «charme» en que el primero tiene grandes principios, y el segundo carece de ellos.

Si se desea el cambio inverso, se puede transformar un ser «sensible» en el arquetipo del «deportista» —pongamos por caso—, excluyendo de su personalidad el idealismo (es decir, las normas universalistas que valen en cualquier tiempo y lugar).

Conmutación (II): ¿Cómo transformar a alguien sensible, sumiso, bondadoso, pacífico, humilde, generoso, en un personaje inteligente, cultivado, importante, original, eficaz?

Lo que distingue a quien se caracteriza por sus virtudes sociales, de quien se caracteriza por su valía, es que el primero tiene grandes principios y, además, posee un físico notable; y el segundo, no.

Una persona pacífica, por ejemplo, puede mostrar grandes convicciones y, además, ser físicamente atractivo, en tanto que un personaje inteligente no puede.

Del mismo modo, un individuo sumiso puede ser un atleta, lo que no le impedirá tener normas de conducta inquebrantables; pero un individuo eficaz se diferenciará de aquél en que carece de vitalidad y de idealismos.

¿Cómo transformar a un personaje valeroso, trabajador, enérgico, en otra cosa?

Es imposible. El estereotipo enérgico no acepta transformación alguna. «Enérgico» no se cambia por nadie: Hamlet, en soliloquio consigo mismo, está definido de una vez para todas y no necesita ningún atributo más.

Conmutación (III): ¿Cómo transformar a un devoto en un opositor?

Distingue a un devoto de un opositor que el primero puede ser bello, poderoso sexualmente, joven, sano, sociable, idealista; que triunfa en la vida sin esfuerzo; mientras que el opositor es un desintegrado.

Para convertir un colaboracionista en un contestatario la televisión suprime del primer arquetipo toda referencia idealista, sociable, erótica o vital; a cambio le atribuye un estado de permanente exclusión por parte del grupo.

Conmutación (IV): ¿Cómo transformar a alguien amado de su grupo en alguien rechazado del mismo?

El integrado es guapo, joven, etc., y, además, humilde, bondadoso, contento: acepta tanto el papel de dirigente como se conforma con el papel de comparsa; se muestra idealista o rea-

lista, según los casos; es apasionado, pero valora la autorrepresión; se esfuerza en triunfar, pero busca la ayuda graciable de los poderosos. Por el contrario, el repudiado sólo se caracteriza por su actitud de rechazo.

Conmutación (V): ¿Cómo transformar a un simple comparsa en un guía?

Lo que distingue a un guía de un comparsa es que el primero se muestra competitivo y convencional.

Conmutación (VI): ¿Cómo transformar a un impulsivo en un disciplinado?

Un personaje que obedece a principios orientados hacia el logro del placer inmediato se distingue de otro que aplaza sus satisfacciones, en que el segundo es un líder egoísta que logra el éxito en la vida gracias a los favores ajenos.

Conmutación (VII): ¿Cómo transformar a un egoísta en un altruista?

Distingue el egoísta del altruista que el primero es un dirigente; en tanto que el altruista es un idealista que toma en cuenta aquello que vale en cualquier circunstancia, lugar y para cualquier persona.

Para que se le permita a un personaje preocuparse de los problemas de interés general, tendrá que comenzar por renunciar a la dirección del grupo al que pertenece. Entonces puede teorizar y guiarse de las reglas más elevadas de comportamiento. Un líder no puede dejar de ser egoísta para convertirse en altruista, sin dejar de ser líder. Mientras que el personaje altruista se describe como una personalidad rígida, el egoísta se describe como un afectivo.

Conmutación (VIII): ¿Cómo transformar a un realista en un idealista?

El realista consigue que los otros le proporcionen el éxito sin tener que trabajar para alcanzarlo y es aceptado como un guía reconocido del grupo;

en tanto que el idealista se enfrenta con los miembros de su grupo.

En la TV, la comunidad no acepta guías idealistas; ni personajes realistas que contesten a su grupo. Cabe triunfar sin esfuerzo, en tanto que el personaje no sea idealista; puede lograr seguidores, en tanto que no sea un idealista.

Se acepta que el rol discrepe con los demás, en tanto que el discrepante no sea un realista. La gratificación sin esfuerzo y la oferta de poder sirven para excluir las normas idealistas en el análisis de la realidad.

La distinción [realista // idealista] es sinónima de la conmutación [egoísta // bello, joven], (cf. Conmutación XII). La belleza y la juventud son el idealismo de la televisión.

¿Cómo transformar un apasionado en un autorreprimido?

De ninguna manera. No se oponen, se componen. Un apasionado se identifica por los mismos rasgos que caracterizan al autorreprimido: la integración en el grupo.

Esta no-oposición, tan esclarecedora de la falsa «diferencia» entre el que busca el goce y no las normas, y el que trata de preservar las normas frente al goce, acaba para el relato televisivo con la tradición cultural clásica. Por ejemplo, en la literatura española e inglesa se supone que los principios familiares están en conflicto con el matrimonio por amor y que las convenciones dictan cómo y de qué manera se puede gozar. Un guionista que pretenda revivir este tema deberá renunciar al dilema «pasión-normas». Tendrá que mostrar que la autorrepresión es el goce. O, si se prefiere, que el goce es la autorrepresión. La televisión no exige como los moralistas: «Amarás de acuerdo con las conveniencias». Se limita a afirmar que «lo que amas en el amor es la conveniencia», o «lo que conviene es amor». Romeo gozando a los Montescos en Julieta, y Julieta gozando a los Capuletos en Romeo: tal es la forma televisiva del mito occidental del amor romántico.

Tres conmutaciones sinónimas: IX, X, XI:

Conmutación (IX): ¿Cómo transformar un apasionado en un competitivo?

Lo que distingue a un individuo que busca el amor, la vida, el placer, la satisfacción sexual, la creación de una familia, de otro que aspira al desarrollo máximo de su persona, a un papel público, o a la fama, es que el segundo es un oponente que ha logrado el papel de líder.

Conmutaciones (X) y (XI): ¿Cómo transformar a un autorreprimido en un competitivo o en un convencional?

En primer lugar, todo convencional es un competitivo²⁵. El más reprimido de los personajes podrá mutarse en un sufragista de causas piadosas o en un ejecutivo agresivo por el único común recurso: ponerse a la cabeza del grupo en el que convive.

Sólo el líder puede buscar la expansión de su personalidad y sugerir el orden de valores que debe adoptar el grupo, sin tener él mismo que ajustar su personaje a tales limitaciones. Sólo al líder se le permite llevar una vida de expansión creadora y de autonomía, en vez de otra orientada a la represión interiorizada.

Pero, en realidad, un competitivo no se enfrenta con las normas de su grupo, sino dentro de su grupo contra los que mantienen valores que podrían no adoptarse a los criterios comunes. *El líder cambia la represión interior por la expresión exterior de la represión.* En cuanto líder y portavoz de las normas del grupo, no se le pide que se comporte como un reprimido, sino que sea la voz de la represión: no que la interiorice, sino que la exteriorice. En la televisión los roles sólo pueden elegir entre ser neuróticos o autoritarios. El liderazgo ofrece la única salida para ese terrorismo digerido de las conven-

²⁵ No lo establecemos nosotros, sino la televisión: está excluido que un convencional pueda no ser un competitivo.

ciones sociales represivas: «No te reprimas; dirige la represión». «Se te juzgará por lo bien que traduzcas las normas, y no por lo bien que las vivas; que lo que tu comportamiento niega, lo afirme tu acción sobre el grupo».

La vieja norma maniquea de «haz lo que yo digo y no lo que yo hago», abre la puerta de entrada al otro lado del espejo de la neurosis personal, capacita para sustituir el miedo a la equivocación por el derecho a convertir los personales errores en normas colectivas; permite salir del masoquismo, sustituido por el control de los demás. Un competitivo o un convencional son para la televisión frustrados convertidos en guías de los otros: autorreprimidos que interpretan defender la honradez y la justicia *porque son seguidos*, que suponen estar realizando cosas y realizándose *porque son seguidos*. Y a la inversa, un guía será definido respecto a cualquier otro rol subalterno como un convencional y un competitivo.

La única alternativa que la televisión ofrece a la represión interior es el autoritarismo: equivalente al convencionalismo y a la «visión gladiatoria de la existencia». *Hay que notar que esta ideología no está en el contenido expreso.* Sin embargo, nadie podrá acusarnos de que somos nosotros quienes hemos introducido el autoritarismo: es la propia televisión, en el juego de la representación, la que lo instaura sin mencionarlo, y lo ubica como resultante de las alternativas de la vida y personalidad que ofrece.

Conmutación (XII): ¿Cómo transformar a un triunfador sin mérito en un triunfador por su propio esfuerzo?

Un personaje cuyo triunfo es meritorio se diferencia de otro cuyo éxito carece de mérito en que el primero logra ponerse a la cabeza del grupo.

Un personaje que lo debe todo a sí mismo es necesariamente apto para recibir la adhesión de los demás, para interpretar los fines del grupo y sostener su cohesión. El éxito gratuito se concede en la televisión a los perso-

najes dependientes de un líder. Un personaje cuya fortuna procede de la suerte, o de la preferencia que otro le concede, o del nepotismo, o de la herencia, no sirve para mandar. La posición social fundada en la herencia se respeta, pero los herederos han perdido el papel directivo. También el aventurero afortunado tiene un lugar, pero no puede pretender ser ni un modelo ni un guía del grupo. Los conductores de hombres no son ni nobles, ni héroes del riesgo o mimados de la fortuna. El poder procede de la aptitud y el esfuerzo para imponer las normas aceptadas. El trabajo creador no puede ser considerado como meritorio si entra en conflicto con la inercia del grupo. Si la iniciativa lleva al triunfo será valorado como un resultado debido a la suerte o a la ajena concesión. El trabajo creador es una aventura que podrá, en algún caso, premiarse; pero nunca un mérito personal ni un modelo para los demás. El emprendedor ha perdido su carisma. La televisión no mantiene la promesa burguesa de que quien oriente su esfuerzo hacia campos inéditos tendrá las mayores probabilidades de triunfo y un papel destacado en la escala de las posiciones sociales. El éxito seguro surge ahora del trabajo que reproduce, que recrea, que estabiliza y conserva la organización dada.

4.0. FORMALIZACION DEL ANALISIS ARTICULAR

Dos grafos, uno en el que están representadas todas las cohesiones, y otro en el que están representadas todas las exclusiones, simplifican las operaciones de discriminación entre planos. Hemos construido ambos grafos, y los representamos en (H)²⁶.

²⁶ Reglas de formación de grafos.

En este caso hemos adoptado grafos no recurrentes (en los que ninguna letra puede es-

El grafo de cohesiones tiene numerosas entradas. No es posible decir cuáles son las categorías que le generan. En cambio, el grafo de exclusiones carece de dirección (tanto da decir que A excluye a B, como que B excluye a A). Los niveles del dibujo objetivan la jerarquía de la exclusión: es decir, aparecen arriba los ítems que excluyen más ítems. Esta cualidad del subsistema de exclusiones facilita el análisis.

FORMA DE UTILIZAR EL CUADRO H

Para encontrar las conmutaciones entre los planos mediante el cuadro H, se procede de la siguiente forma:

— 1.º Se elijen los dos planos cuyas diferencias específicas se quieren averiguar: Por ejemplo, se trata de saber si existen diferencias que discriminen entre un rol «atraído» (E) y un rol «rechazante» (F). Es posible auxiliarse del siguiente cuadro:

cohesiones	(\rightleftarrows)	exclusiones	($\begin{smallmatrix} \cup \\ \cap \end{smallmatrix}$)
(E) ATRAÍDO	—	—	—
(F) RECHAZANTE	—	—	—

tar repetida). La regla de formación común para ambos es la siguiente:

«Se acepta más de un grafo, pero no se acepta ninguna recurrencia.»

Con el objeto de representar el orden de dependencia existe una regla más, aplicable a la formación del grafo de cohesiones:

«La letra que determina a otra (unidas por el signo \rightarrow) se situará a un nivel superior; las letras interdependientes (unidas por el signo \leftrightarrow) estarán situadas al mismo nivel.» (No hay ninguna interdependencia en este análisis.)

Ha sido posible representar las cohesiones en un solo grafo. Las exclusiones han pedido dos grafos, lo cual obliga a incluir en el cuadro H las conexiones entre ambos.

El examen conjunto del grafo de cohesiones con el de exclusiones, aclara aspectos importantes de la articulación del universo televisual.

En la televisión, como en la mayor parte de los objetos de la sociología, las cohesiones son pocas; raramente de tipo interdependiente; y en cualquier caso poco generadoras; tres niveles bastan para representar en un grafo todas las cohesiones que existen en nuestro corpus.

En cambio, las exclusiones son muy interdependientes. En nuestro estudio no es posible representar las relaciones de exclusión en dos dimensiones y hay que duplicar el grafo para evitar un modelo poliédrico. Unas exclusiones generan a otras y, en consecuencia, el número de niveles de grafo es muy elevado.

— 2.º Se busca en cuadro H, grafo de cohesiones, todas las letras unidas a las que interesan:

Unidas a (E): A (rasgos físicos); V (éxito debido a los favores); O (idealismo); B (sociabilidad).

Unidas a (F): S (competitividad); H (relaciones discordantes); T (convencionalismo).

Se puede ya incluir en el cuadro auxiliar:

cohesiones	exclusiones
(E) ATRAIDO: (A, V, O, B)	—
(F) RECHAZANTE: (H, S, T)	—

— 3.º Se busca en el cuadro H, grafo de exclusiones, si:

(E) excluye a las letras que (F) incluye.

(F) excluye a las letras que (E) incluye.

Se comprueba que:

(E) excluye, efectivamente, a H, y que (F) excluye, efectivamente, a (A, B, O, V). Se completa el cuadro auxiliar con estas últimas verificaciones:

cohesiones	exclusiones
(E): (A, B, V, O)	H
(F): (H, S, T,)	(A, B, V, O)

— 4.º Desde el momento en el que existen diferencias específicas entre «ATRAIDO» (E) «RECHAZANTE» (F), es posible conmutar del plano del primero al plano del segundo, sustituyendo unos atributos por otros. Se indica de esta forma:

ATRAIDO	//	RECHAZANTE
Rasgos expresos, sociabilidad, idealismo, éxito debido al favor	//	Relaciones discordantes

o, más simplemente, con símbolos:

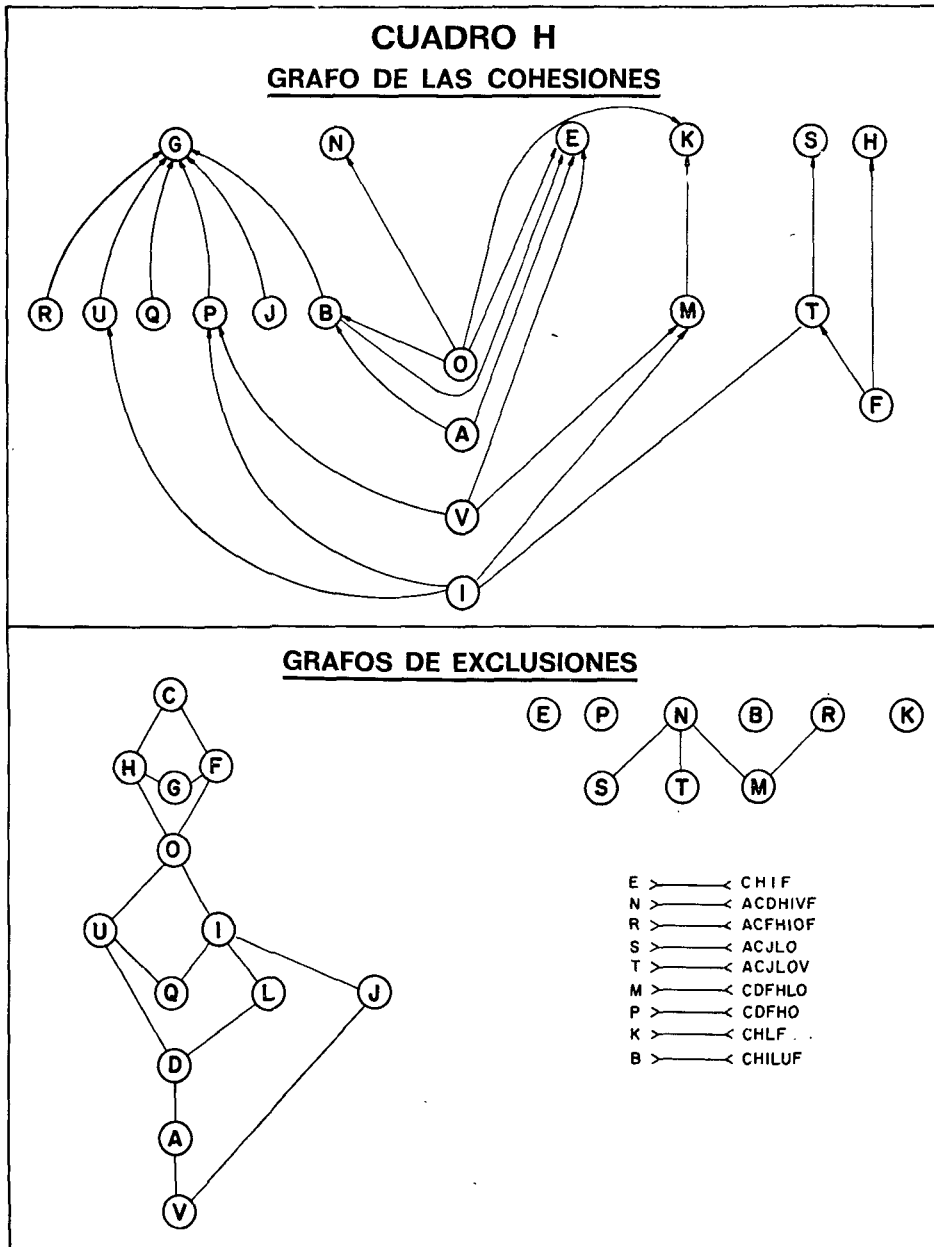
E // F
a/b/o/v // h

Cuya interpretación es la siguiente:

Si en el conjunto de relaciones que definen el rol «ATRAIDO» se excluyen las dependencias que mantiene con «rasgos expresos», «sociabilidad», «idealismo» y con «éxito debido al favor» y se introducen dependencias antes inexistentes con «relaciones discordantes», se pasa del plano de la realidad que define «ATRAIDO» al plano de la realidad que define «RECHAZANTE».

5.0. IDENTIDAD DEL ANALISIS CUANTITATIVO Y CUALITATIVO DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL METODO LOGICO

Una máquina lógica (por ejemplo, un ordenador) que «conozca» el juego de atributos y el cuadro (E) de funciones, puede «producir» toda la variedad de roles que la televisión «acepta». Además, puede llevar a cabo las discriminaciones «cualitativas» entre los planos que aclaran las diferencias entre los tipos de roles, si le proporcionamos las reglas de formación articular. La diferencia entre «análisis cuantitativos» y «análisis cualitativos» pierde su sentido: una máquina puede realizar ambos tipos de operaciones porque hemos expresado tanto las relaciones «cuantitativas» como las «cualitativas» en un único lenguaje lógico en el que desaparece su falsa diferencia, por cierto, el mismo lenguaje que habla la máquina, y sin duda el único que puede recoger la complejidad de lo social como una totalidad. Por muy irracional o «ilógico» que sea el sistema social, no deja de ser un sistema (aunque sea



contradictorio). La lógica permite formalizar la contradicción y tratar científicamente los objetos irracionales y contradictorios, entre ellos los que interesan a las Ciencias Sociales.

Entre el razonamiento sociológico, el razonamiento formal de nuestra máquina lógica, y el razonamiento lingüístico, se pueden establecer las equivalencias siguientes:

<i>Nivel sociológico</i>	<i>Razonamiento lógico aplicado al discurso de la televisión</i>	<i>Nivel lingüístico (procesos, sistemas)</i>
Juego de atributos elementales de la situación.	Atributos.	Partes, miembros.
Juego de estructuras estereotipadas: rutinas, culturemas.	Juego de estructuras estereotipadas del rol: «televisemas».	Unidades, categorías.
Universo de las variaciones combinatorias entre las estructuras.	«Universo» o mundo de la televisión.	Cadenas, paradigmas.

IV. CUARTA PARTE

La visión de la realidad en la televisión

1.0. EL NACIMIENTO DE UN MANIQUEISMO: EL MENSAJE NO ES EL MEDIUM, SINO LA SOCIEDAD

Nada tan democrático en apariencia como un relato televisivo, cuyo aspecto es mosaico.

Un ballet sigue al reportaje del bombardeo de Viet-Nam; el alcalde del pueblo discute con el maestro antes de que lleguen «os invasores de otros planetas»; los japoneses se ponen a la cabeza de la producción de relojes, lo cual no impide que se intercale el «spot» publicitario de una marca suiza. Todo contenido puede aparecer junto a cualquier otro.

Cuando penetramos en la estructura de la mediación ya no hay más que un mundo mosaico. La apariencia mosaica del contenido de la televisión es el aspecto que adopta la redundancia para ocultar la pobreza informativa. Y el mundo mosaico de la televisión es pobre y redundante, no porque la realidad sea poco variada, o porque la tecnología del médium obligue a la redundancia, sino a causa del tipo de códigos que se utilizan para mediar. Hemos mostrado que las *contraintes* de formación de relatos están formadas fundamentalmente por exclusiones: «o esto o aquello» (si aparece tal atributo, se excluirán necesariamente tales otros).

Si la televisión conduce a vivir como «una tribu electrónica mundial», es bien seguro que se tratará de una corporación fundada en disociaciones, en tabúes, en incompatibilidades y en ningún caso en la participación simultánea de todos en cada cosa, como teoriza McLuhan. Ni la sucesión pintoresca del contenido, ni la amplitud de difusión que permite el medio son criterios adecuados para dar por establecido que necesariamente la TV introduce una nueva forma de mediar.

La capacidad tecnológica del médium sirve por ahora de coartada para ocultar el uso real que se está haciendo de la televisión. Se afirma que la simple rotura de las fronteras tecnológicas de la comunicación que cabe lograr con la televisión, equivale a la desaparición de las fronteras del prejuicio etnocéntrico. Con su actual código mediador, la televisión no es ni podrá ser jamás un medio de difusión universal que rompa los límites de los pequeños grupos, por la evidente razón, aquí demostrada, de que la exclusión que sostiene todas las demás exclusiones es la que la televisión establece entre:

«miembro» // «no miembro»

El Ormuz y el Ahriman del maniqueísmo televisivo son la armonía y la desarmonía: la conservación del grupo es el principio del bien, bajo la forma de «armonía»; su rotura es el principio del mal, bajo la forma de «desarmonía».

La condición de «miembro» se concede al precio del particularismo y de la devoción sumisa. «No miembro» es precisamente el que rompe las normas locales: el universalista. *Sólo a causa* de su universalismo se hace del universalista fatalmente un opositor.

En esta forma de maniqueísmo, el consenso es la mística del localismo: si el rol se mantiene dentro de las normas, costumbres y criterios privativos de su grupo, es un «miembro»; si se plantea puntos de vista más amplios que los de su grupo, entonces es un «no miembro».

Las restantes disociaciones que aparecen en la televisión sirven exclusivamente para reforzar esta primera.

El dilema armonía - desarmonía se afronta por medio del condicionamiento, repartiendo recompensas a los integrados y negando toda gratificación a los disidentes. La conmutación (IV) muestra que el poder, la vitalidad, el éxito, la realización social se utilizan *contra* la tentación de romper el grupo.

El egoísmo se emplea como un recurso etnocéntrico. Se refuerzan los valores autorientados ofreciendo poder y placer no sujetos a disciplina. La afectividad se propone como norma de conducta por los mismos motivos. Pero ninguna comunidad etnocéntrica sería variable sin una cierta proporción de control interiorizado. La solución a esta contradicción funcional entre la afectividad y la disciplina merece atención. Se crean dos destinos sociales en el interior del endogrupo: dos auténticas «castas» de roles; la de los líderes y la del mortal común. Cada «casta» tiene su propia moral y sus propias gratificaciones. Al líder se le propone la disciplina; al ciudadano común, el gozo inmediato. Al primero se le asegura el éxito en la medida que acierte a imponer a los demás las propias normas del grupo; al segundo, el placer sin esfuerzo en la medida que sea convencional y centre sus intereses en el gozo apasionado.

Por otra parte, la insistencia en el realismo, en el egoísmo y en el comportamiento afectivo, llevadas a sus últimos extremos impedirían la cohesión etnocéntrica. La contradicción se resuelve identificando la autorrepresentación (que prohíbe la búsqueda de placeres fuera del repertorio permitido por la sociedad) con el propio placer (que premia la integración).

La preocupación por el consenso, por la unidad del grupo, haría de la mediación televisiva una ideología «de

la gran tribu»²⁷, si el consenso no se sostuviera en la exclusión. La comunidad que presenta la televisión logra la armonía excluyendo cuanto podría servir para hacer de la comunicación un principio sin fronteras. La comunidad hacia la que se exige lealtad y solidaridad nunca rebasa el localismo de los grupos primarios.

Si el televisor no fuera tecnológicamente un instrumento apto para romper con el localismo, el sistema de mediación que hemos mostrado nos parecería desprovisto de finalidad. La tecnología de la imagen *universal* —en todos los sentidos de la palabra— amenaza una organización social atrasada respecto a sus instrumentos de relación. Este desajuste entre instrumento abierto y organización cerrada plantea la disonancia en los términos de un dilema entre dos criterios de valor: etnocentrismo // universalismo. Las demás dicotomías características de la sociedad industrial, como placer-trabajo, mando-obediencia, competencia-cooperación, han sido reajustadas y reformuladas en función de la primera²⁸. Este desplazamiento de las normas tiene el alcance de un cambio cualitativo de la ideología de la sociedad industrial, como ha sido cualitativo el tipo de novedad introducida con el televisor en los medios de comunicación.

La forma de mediación televisiva parece un control destinado a negar al propio médium, a cerrar mediante la representación etnocéntrica cuanto el televisor abre por sus posibilidades tecnológicas universalistas cuando muestra el mundo. *La mediación que lleva a cabo la institución «televisión» tiene por objeto fundamental anular el médium televisivo, y para lograrlo no duda en transformar radicalmente*

²⁷ Cf. McLUHAN, 1969.

²⁸ Observación detalladamente demostrada en la investigación de donde procede este trabajo.

el código de orden de la sociedad industrial en la que ha nacido este médium. La televisión media como lo hace, y no como tecnológicamente podrá llegar a hacerlo, porque quien impone la forma de mediación es la sociedad con sus valores, y no el televisor con sus tubos catódicos, como cree McLuhan. Para los mecanicistas, toda la cultura está mediada, excepto la mediación misma²⁹.

La defensa contra la innovación del médium obliga a ciertos cambios en los modelos culturales aceptados: no los que propicia la tecnología del nuevo médium, como afirma McLuhan, sino los que la sociedad opera para que los efectos revolucionarios de la tecnología puedan ser anulados. Si la mera existencia del televisor impone que la atención de los mecanismos sociales de control se centre en la anulación de un sistema de comunicación con capacidad universalista, todas las barreras etnocéntricas que la sociedad industrial quitó de su camino tendrán que volver a ser instaladas. Algunos importantes contenidos de su modelo «abierto» del mundo, como, por ejemplo, el individualismo y la iniciativa, es probable que no sean propuestos por más tiempo. Los restantes valores deberán ser reajustados para que no sean disonantes respecto al nuevo valor esencial: el etnocentrismo. En nuestra tesis mostramos cómo se llevan a cabo dichos reajustes, los cuales se revelan en los procesos de ajuste al cambio que la aplicación de estos métodos nos ha permitido poner de manifiesto, y que podemos resumir seguidamente.

²⁹ Del mismo modo, suponer que la televisión reproduce mecánicamente la ideología de la sociedad a la que pertenece, equivale a perder de vista que la mera posibilidad de otras formas de comunicación social, todavía inéditas, que surgen con el televisor, introduce un factor de cambio.

2.0. Características del modelo de rol en la sociedad industrial opuestas a las características fundamentales del modelo de rol en la televisión:

— La sociedad industrial descansa en el universalismo (Parsons, 1966, 190). La televisión ha prendido sus raíces en el particularismo.

— La sociedad industrial exige la neutralidad en los afectos (Max Weber, 1967, 128). La televisión impone la afectividad compulsiva.

— La sociedad industrial está orientada a la adquisición de objetos mediante la represión de los impulsos (Galbraith, 1959, 86 seq.). La televisión mantiene la presión adquisitiva por un mecanismo contrasublimatorio que inunda la realidad de impulsos primarios.

— La sociedad industrial es un sistema de aprobaciones (E. Fromm, 1967, 294). La televisión ofrece amor, en vez de prestigio.

— La sociedad industrial define el apasionamiento como acción productiva (Marcuse, 1965-50). La televisión como pasividad.

— La sociedad industrial propone ambiciones irreprimibles que sitúan las metas cada vez más altas (R. K. Merton, 1964, 148). En la televisión, la ambición es solamente la sumisión sin altruismo.

— La sociedad industrial espolea la iniciativa mediante la competitividad (J. A. Schumpeter, 1968, 191 seq.). La televisión rechaza la iniciativa: un competitivo lucha contra las definiciones y las normas ajenas a su grupo, y no contra los restantes miembros del grupo.

— La sociedad industrial justifica la eficacia en la dirección científica, y

no en la existencia de hombres excepcionales (F. W. Taylor, 1911, prefacio). La televisión hace descansar la seguridad en la acción de líderes carismáticos.

— La sociedad industrial impone el particularismo en los deseos, y la sumisión en las normas (T. Veblen, 1964, 92 seq.). La televisión exige que los deseos se sometan y las normas se relativicen. Fundamenta la solidaridad en «la comunidad del deseo», y para preservar este mecanismo de consenso, establece la insolidaridad respecto a los valores de vigencia universal.

— La sociedad industrial propone el hedonismo como móvil del comporta-

miento (íd. 1919, 73): La televisión da seguridad.

— La sociedad industrial teme a la sexualidad (K. Horney, 1964, 33). Opone el sexo a la cultura (Freud, 1968, 18). Somete el placer a la productividad (Reich, 1952, 17). Transforma el erotismo en lujo (Sombart, 1965, 77). La televisión emplea la sexualidad como un vínculo etnocéntrico, la libera de la productividad poniéndola al servicio del consenso; y la ofrece como técnica para ser aceptado, democratizando el erotismo, que pasa del campo de la satisfacción privada al de las actividades colectivas.

V. QUINTA PARTE

ANEXOS

ANEXO 1
PROTOCOLO PARA ANALIZAR LOS ROLES

UNIDAD (Verificar número de roles que comprenden la unidad)	Acción núm.	1	2	3	4	5	6	7	8-9 10	11	12
	Rol núm.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
POSICION:											
1 Protagonista	0 N.P.		2 Antagonista	3 Agonista	4 N.C.	5					
ENCARNADO:											
1 Imagen real			2 Dibujo animado	3 Marioneta	4 Imagen verbal	6					
ACTOR:											
1 Varón individualizado		2 Varón genérico	3 Mujer individualizada	4 Mujer genérica	5 Unidad colectiva individualizada	7					
6 Unidad colectiva genérica		7 Animal individualizado	8 Animal genérico	9 Objeto individualizado	0 Objeto genérico						
PAPEL (escribir): (Rol)											
NACIONALIDAD (escribir):											
RASGOS EXPRESOS (se pueden redondear tantos cuantos aparezcan):											
1 Bello		2 Feo	3 Sano	4 Enfermo	5 Potente sexual	13					
6 Flojo sexualmente		7 Fuerte físicamente	8 Débil físicamente								

ANEXO 1
(Continuación)

1	2	3	4	5	14
Leal	Desleal	Humilde	Engreído	Generoso	
6	7	8			
Egoísta	Bondadoso	Sin bondad			
1	2	3	4	5	15
Inteligente	Poco inteligente	Sensible	Indelicado	Normal	
6	7	8			
Raro	Cultivado	Inculto			
1	2	3	4	5	16
Fuerte (enérgico)	Débil (no enérgico)	Feliz	Infeliz	Sociable	
6	7	8			
Insociable	Trabajador	Vago			
1	2	3	4	5	17
Justo	Injusto	Digno	Indigno	Violento	
6	7	8			
Pacífico	Flexible	Severo			
1	2	3	4	5	18
Sumiso	Insumiso	Valeroso	Cobarde	Viejo	
6	7	8			
Joven	Pequeño	Grande			
1	2	3	4	5	19
Importante	Sin importancia	Original	Vulgar	Limpio	
6	7	8	N.C.	0	
Sucio	Eficaz	Ineficaz		N.P.	

Otros rasgos no relacionados (escribir):

ANEXO 1
(Continuación)

POSICION ENDOGRUPAL (receptor):						
01	02	03	04	05	06	20
Estrella	Estrella	Par	Par	Par	Trio	
07	08	09	10	11	12	21
Cuadrado	Satélite	Satélite	Director de la estrella	Director de la estrella	Miembro de la red	N.P.
POSICION ENDOGRUPAL (emisor):						
1	2	3				22
Atraído	Rechazante	Indiferente				N.P.
PAUTAS:						
1	2					23
Afectividad	Neutralidad afectiva					N.P.
1	2					24
Auto orientación	Orientación colectiva					N.P.
1	2					25
Universalismo	Particularismo					N.P.
1	2					26
Adquisición	Adscripción					N.P.
OBJETIVOS VITALES:						
1	2	3	SATISFACCION DE LA NECESIDAD			27
Vida Placer	Amor Familia	Satisfacción sexual				N.P.
1	2	3	ADAPTACION AUTORRECTRITIVA			28
Aceptación de limitaciones	Sumisión	Evitación de penalidades				N.P.

ANEXO 1
(Continuación)

		EXPANSION CREADORA				29
1	2	3	0			
Desarrollo personal	Fama	Papel público	N.C.			N.P.
		ORDEN INTERNO				30
1	2	3	0			
Valores morales	Valores sociables	Exito	N.C.			N.P.
LOGRO DE LOS OBJETIVOS VITALES:						
REALIZACION						
1	2	3				31
De merecimiento	Concedida	Por azar				
FRUSTRACION						
	4	5	0			
	Vencida	Permanente	N.C.			N.P.
DINAMICA DE LA FRUSTRACION (sólo si está redondeado [4] o [5] en la variable anterior un redondeo en cada fila):						
1	2	3				32
Extrapunitiva	Intrapunitiva	Impunitiva				
1	2	3				33
Predominio del obstáculo	Egodefensiva	De la necesidad Persistencia				
ACTITUDES (se pueden redondear tantas cuantas aparezcan):						
1	2	3	4	5	6	34
Distanciamiento	Practicismo	Carismaticismo	Severidad sexual	Explicación por la fuerza	Severidad hacia desviado	
1	2	3	4	5	6	35
Autanasia	Disciplina determinada	Providencialismo sumiso	Obediencia respetuosa	Primacia del orden	Sometimiento parental	

ANEXO 1
(Continuación)

1	2	3	4	5	6	36
Edad cura...	Alejamiento elitista	Pesimismo insolidario	Personalismo intelectual	Irracionalismo	Proclividad al peligro	
1	2	3	4	—	0	37
Pesimismo cósmico	Paranooidismo	Exaltación del sufrimiento	Personalismo	N.C.	N.P.	
SOLO EN PROTAGONISTAS						
HORA DE EMISION:						
1	2	3	4	5	6	38
Matinal	14-15	15-18	18-21	21-cierre	Variable	
PROGRAMACION:						
1	2	3				39
Determinada	Discrecional	Publicitaria				
PRESENTACION:						
1	2	3	4	5	6	40
Lectura reseña	Entrevista Interviu	Encuesta	Comentarista	Reportaje audiovisual «in situ»	Realización cara al publico	
7	8					
Producción para TV	Producción cinematográfica					
UBICACION TEMPORAL:						
1	2	3	4	5	6	41
Pasado no determinante	Pasado determinante	Presente	Futuro determinado	Futuro no determinado	Atemporal	
				—	0	
				N.C.	N.P.	

ANEXO 1
(Conclusión)

DOMINIO DEL REFERENTE:						42
1	Realidad	2	Ficción			
TOMA DE PARTIDO:						43
1	Auténtico verdadero	2	Inauténtico falso	3	Dudoso (creible)	4
					Dudoso (no creible)	0
					N.C.	N.P.
FECHA:		(escribir y codificar)				
ANALISTA:		(escribir y codificar)				

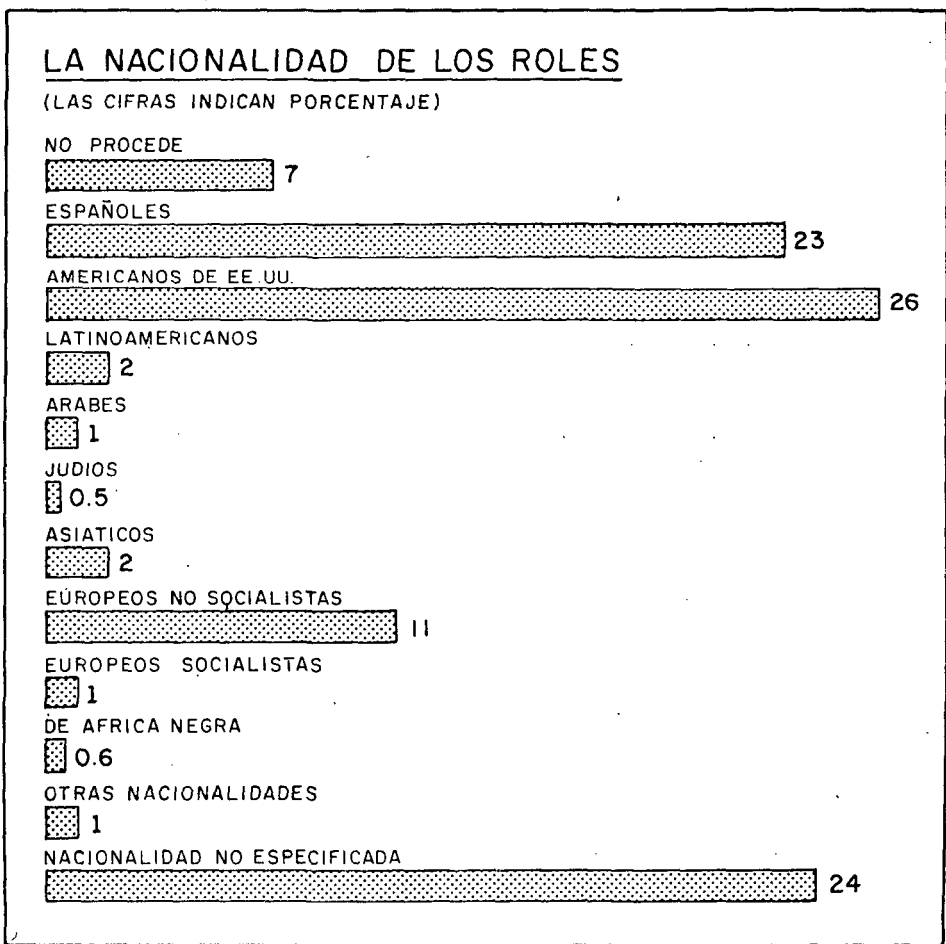
ANEXO 2
RELACION DE LOS ROLES

TOTAL	827	TOTAL	827
BASE-FAMILIARES	118	BASE-DE LA GUERRA	29
— Paternal	17	— Militares	21
— Marital	39	— Herido	1
— Filial	26	— Muerto	4
— Parientes	21	— Refugiado	2
— Domésticos sirvientes	10	— Guerrillero	1
— Unidad familiar	5	BASE-IDEOLOGICOS	7
BASE-RELIGIOSOS	11	— Revolucionario	2
— Sacerdotal, ministerial	6	— Antirrevolucionario	1
— Creyente, confesional	2	— Comunista	2
— Indiferente	1	— Conservador	2
— Católico	2	BASE-DEL DEPORTE	41
BASE-BIODIFERENCIABLE	57	— Futbolista	7
— Infantil	7	— Boxeador	6
— Jóvenes	23	— Hincha, seguidor deportivo	3
— Adultos	21	— Directivo	5
— Ancianos	6	— Corredor de carreras	2
BASE-DE LA SALUD	33	— Atleta	1
— Asistencial	17	— Esquiador	7
— Enfermo	11	— Nadador	1
— Morbo, prod. enfermedad	5	— Deportista	9
BASE-DEL ORDEN	10	BASE-DEL CINE Y TEATRO	44
— Policía	8	— Artistas ligeros	33
— Delincuente común	1	— Aficionado, espectador	5
— Asesino, pistolero, gángster	1	— Director, empresario	6
BASE-SEXUALES	23	BASE-DE LA SANGRE	11
— Decente	2	— Rey o heredero	5
— Amante	13	— De la familia real	2
— Fiel	1	— Noble	3
— Don Juan	2	— De la alta sociedad	1
— Macho	1	BASE-PROFESIONALES	43
— Hembra	3	— Trabajadores	16
— Miss, fallera	1	— Dirigentes	27
BASE-CULTURALES	56	BASE-MITICOS	23
— Músico	9	— Angel, voz de la conciencia	1
— Escritor	6	— Fantasma	13
— Periodista	10	— Extraterrestre	8
— Pintor, escultor	2	— Supermán	1
— Científico, sabio, investigador	29	BASE-DEL CONSUMO	8
BASE-PUBLICOS	71	— Ama de casa	6
— Funcionario internacional	7	— Consumidor	2
— Funcionario Administración civil	7	BASE-DE LA CONVIVENCIA	29
— Gobernantes	49	— Jugador de cartas	10
— Embajador, enviado	8	— Vecino	3
BASE-JUDICIALES	10	— Amigo, conocido	10
— Juez	3	— Admirador	2
— Inocente	4	— Compañero, acompañante	4
— Culpable	1	BASE-AUTOMOVIL / TRANSPORTE	7
— Testigo	1	— Automóviles de turismo	5
— Sospechoso	1	— Equipamiento del automóvil	1
		— Transporte	1

ANEXO 2
(Continuación)

TOTAL	827	TOTAL	827
BASE-CIUDADANO	25	BASE-CONSUMO PERSONA	31
— De orden	10	— Confecciones	8
— Defensor de los derechos cívicos.	3	— Aseo personal	18
— Posadero	2	— Ocio y cultura	1
— Durante el fin de semana, do-		— Objetos perjudiciales y beneficio-	
minguero	10	sos	4
BASE-ALIMENTOS	25	BASE-CONSUMO HOGAR	14
— Productos alimenticios	9	— Equipo hogar	4
— Bebidas	9	— Limpieza hogar	10
— Conservas	1		
— Productos lácteos	6		

ANEXO 3



ANEXO 4

RASGOS EXPRESOS

Contenido de las variables

<i>Adjetivos</i>	<i>1.ª agrupación de categorías</i>	<i>2.ª agrupación de categorías</i>	<i>3.ª agrupación (variables)</i>
Bello, bien formado, embellecedor, agradable de ver.	Bello N = 126	Bello	RASGOS FÍSICOS N = 392
Potente sexualmente, atractivo, irresistible, viril (femenina).	Potente sexualmente N = 88	Potente sexualmente	
Sano, curativo, salutarífico.	Sano N = 55		
Fuerte físicamente, ágil, deportivo, atlético.	Fuerte físicamente N = 109	Fuerte físicamente N = 183	
Joven, rejuvenecido, nuevo, moderno, precoz.	Joven N = 19		
Generoso, desprendido, sacrificado, favorecedor.	Generoso N = 88	Generoso	RASGOS SOCIABILIDAD N = 667
Sensible, tierno, dulce, delicioso, amable, deferente, efusivo, afinado, sabroso, goloso, alimenticio.	Sensible N = 158	Sensible	
Feliz, contento, satisfecho, ilusionado, alegre, bromista, divertido, gracioso, travieso, simpático.	Feliz N = 137	Feliz	
Humilde, sencillo, llano, natural.	Humilde N = 37	Amistoso N = 284	
Bondadoso, entrañable, maternal, amante, querido.	Bondadoso N = 71		
Sociable, amistoso, diplomático.	Sociable N = 71		
Pacífico, ecuánime.	Pacífico N = 26		
Flexible, comprensivo, transigente.	Flexible N = 38		
Sumiso, devoto, interesado.	Sumiso N = 41		

ANEXO 4

(Continuación)

Adjetivos	1.ª agrupación de categorías	2.ª agrupación de categorías	3.ª agrupación (variables)
Fuerte, dominador, seguro, con iniciativa, triunfante, rico, poderoso, tenaz, dueño de sí.	Fuerte (enérgico) N = 161	Fuerte (enérgico) N = 274	RASGOS DE ENERGIA N = 361
Insumiso.	Insumiso N = 56		
Valeroso, bravo, sereno.	Valeroso N = 57		
Trabajador, activo, productivo, creador, innovador, diligente, cooperador.	Trabajador N = 87	Trabajador	
Leal, inspira confianza, sincero, honrado, discreto, agradecido.	Leal N = 163		RASGOS DE VALORACION N = 529
Digno, respetable, noble, sobrio, inocente.	Digno N = 64 Inocente N = 56	Digno N = 283	
Inteligente, listo, despierto, imaginativo.	Inteligente N = 76	Discreto N = 186	
Normal, como todos, formal, sensato, realista.	Normal N = 44		
Cultivado, sabio, entendido, educado, elegante, buenos modales, oportuno, discreto, cortés, galante.	Cultivado N = 66		
Importante, valioso, de mérito, de calidad, famoso, indiscutido, conocido, caro.	Importante N = 23	Valioso (apreciado) N = 60	
Original, distinto, característico, variado.	Original N = 8		
Limpio, blanco, brillante, blanqueador.	Limpio N = 10		
Eficaz, necesario, imprescindible, experto, práctico, insustituible, útil, cómodo, hábil, duradero, indestructible.	Eficaz N = 19		

Elaborado a partir del análisis de valores de «Origen, situación, comportamiento, perspectivas y valores de 2.044 varones útiles para todo servicio». M. Martín Serrano, tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, 1970.

ANEXO 5

INTERRELACION: *Contenido de las variables*

POSICION ENDOGRUPAL (receptor)

Definiciones	1.ª agrupación de categorías	2.ª agrupación de categorías	3.ª agrupación de categorías	4.ª agrupación (variables)
(1) Dtor. estrella (—) negativa N = 19 (1) Estrella (—) negativa	Relación negativa	Relación negativa	Relación negativa N = 141	—
Par (—) negativo N = 74				
(2) Satélite negativo N = 25				
Par antagónico (— +) N = 23				

Par (+) positivo N = 132	Par (+)	Par (+)	Relación positiva N = 629	—
Par (— +) antagónico N = 23	—	—		
Trío (+) positivo N = 94	Trío (+)	Grupo (+)		
Cuadrado (+) positivo N = 38	Cuadrado (+)			
(1) Estrella (+) positiva N = 125	Líder (+)	Líder (+)		
Dtor. de la estrella (+) positiva N = 9				
Miembro de la red (+) positiva N = 56	Miembro de la red (+)	Miembro de la red (+)		
Satélite positivo (+) N = 148	—	—		

POSICION ENDOGRUPAL (emisor)

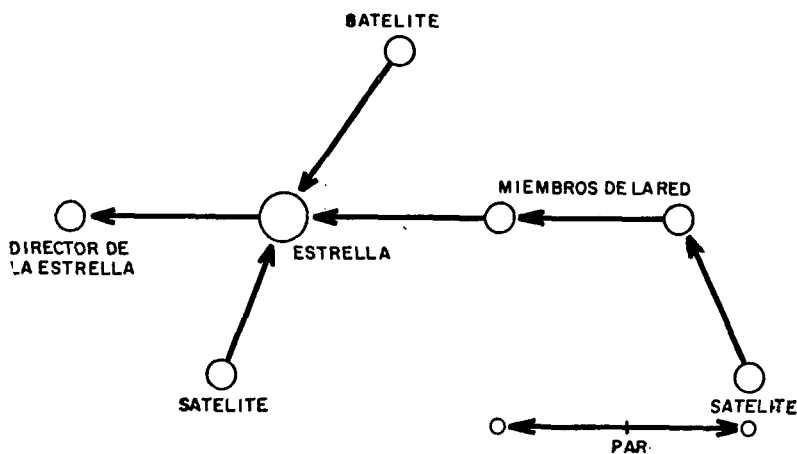
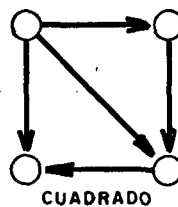
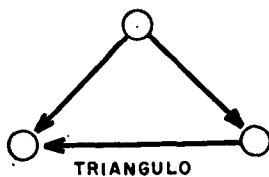
Rechazante	Rechazante	Rechazante	Rechazante	Rechazante N = 147
Indiferente	Indiferente	Indiferente	Indiferente	Indiferente N = 34
Atraído	Atraído	Atraído	Atraído	Atraído N = 513
				(1) Guía N = 153
				(2) Comparsa N = 229

ANEXO 5

(Continuación)

RELACIONES POSITIVAS (+)

(LAS NEGATIVAS, LA MISMA ESTRUCTURA Y DISTINTO SIGNO)



ANEXO 6

PAUTAS; es decir, normas que dirigen la actuación del actor en la situación

(1) Par afectividad - Neutralidad afectiva: (ACTOS DEL EGO)

Lo permisible y no permisible en relación a los intereses inmediatos del actor.

- Norma afectiva: Si permite la satisfacción inmediata del interés del actor (N = 471).
- Norma neutral: Si impone disciplina y pide el renunciamiento en favor de otros intereses (N = 168).

Par autororientación - Orientación colectiva: (ACTOS DEL EGO)

Lo privado en la medida que no coincide con lo colectivo.

- Norma autororientativa: La que permite como legítima la consecución de los intereses privados del actor (N = 376).
- Norma de orientación colectiva: La que obliga a actuar en interés del grupo, a compartir los intereses del grupo (N = 268).

(2) Par universalismo - Particularismo: (ACTOS DEL EGO)

- Norma universalista: Normas de valor altamente generalizadas, «ideas» (N = 181).
- Norma particularista: Norma que tiene valor para un actor particular en relaciones particulares con objetos particulares: «Sentimientos» (N = 444).

Par adquisición - Adscripción: (CARACTERISTICAS DEL ALTER)

- Norma de adquisición: Valora la otra parte que interviene en la acción por sus logros en base a «lo que hace el objeto», «roles adscritos» (N = 291).
- Norma de adscripción: Valora la otra persona por el hecho de ser esto o lo otro; por ejemplo, padre del actor, médico, etc., «roles adquiridos» (N = 320).

(1) En toda acción dada, el que actúa pretende la satisfacción óptima. En realidad, no se pueden pretender todas las cosas: no se puede integrar un sistema de acción sin renunciar a algunas satisfacciones. Hay que mostrarse neutral hacia alguna.

(2) Son definiciones universalistas las expectativas en términos de un precepto moral universalmente válido: p. e., la obligación de cumplir un acuerdo contractual, la creencia en la competencia técnica; son particularistas las definiciones como «tengo que intentar ayudarle porque es mi amigo», las obligaciones hacia cualquier miembro, en cuanto tal, del endogrupo. La cuestión es si se hace o no se hace discriminación entre aquellos objetos con los que el ego se encuentra en una relación particularista, y con otros objetos que posean los mismos atributos.

Fuente: T. PARSONS: «El Sistema Social». Traduce J. Jiménez Blanco y J. Cazorla Pérez. *Revista de Occidente*. Madrid, 1966.

ANEXO 7

INVENTARIO DE OBJETIVOS VITALES Contenido de las variables

<i>Definiciones</i>	<i>1.ª agrupación de categorías</i>	<i>2.ª agrupación (variables)</i>
<p>Tener requisitos indispensables en la vida.</p> <p>Satisfacer cualesquiera apetitos e impulsos.</p> <p>Tener medios, posesiones.</p> <p>Tener ocasiones de jugar, viajar, hacer deporte.</p> <p>Tener mucho tiempo libre.</p> <p>Ser honrado conmigo mismo y con los demás.</p>	<p>Vida, placer</p> <p>N = 192</p>	
<p>Pertenecer a grupos (familia, amigos, organizaciones).</p> <p>Dar y recibir amor.</p> <p>Casarme.</p> <p>Tener hijos.</p> <p>Ocuparme de mí mismo y no comprometerme.</p>	<p>Amor, familia</p> <p>N = 220</p>	<p>Satisfacción de la necesidad</p> <p>N = 548</p>
<p>Tener satisfacción sexual.</p> <p>Ser encantador.</p> <p>Encontrar reconocimiento, alabanza.</p> <p>Agradar a la gente, ser querido, popular.</p> <p>Ser atractivo.</p> <p>Tener confort, lujo.</p>	<p>Satisfacción sexual</p> <p>N = 136</p>	

ANEXO 7

(Continuación)

<i>Definiciones</i>	<i>1.ª agrupación de categorías</i>	<i>2.ª agrupación (variables)</i>
<p>Aceptar limitaciones.</p> <p>Olvidarme de mí mismo a causa de los demás.</p> <p>Asegurar la supervivencia.</p> <p>Ser cauto, conservador.</p> <p>Aceptar negativas y frustraciones.</p> <p>Resignarme a las desgracias.</p> <p>Hacerme un nombre, conseguir fama.</p>	<p>Aceptación de limitaciones, cautela</p> <p>N = 216</p>	
<p>Pertenecer a grupos (familia, amigos, ...).</p> <p>Estar bien organizado.</p> <p>Hacer siempre todo lo que pueda.</p> <p>Aceptar autoridades (escuela, Iglesia, política).</p> <p>Vivir en gracia de Dios.</p> <p>Aceptar la ley y los reglamentos.</p> <p>Someterse a los deseos de otros.</p> <p>Esperar siempre lo mejor.</p>	<p>Sumisión</p> <p>N = 129</p>	<p>Adaptación autorre restrictiva</p> <p>N = 709</p>
<p>Encontrar reconocimiento, alabanza.</p> <p>Tener medios, posesiones.</p> <p>Agradar a la gente, ser querido, popular.</p> <p>Tener una vida cómoda sin problemas.</p> <p>Tener completa seguridad.</p> <p>Evitar peligros y fracasos.</p> <p>Evitar que hieran mis sentimientos.</p> <p>No ser nunca grosero.</p> <p>No cometer errores.</p>	<p>Evitación de penalidades</p> <p>N = 264</p>	

ANEXO 7
(Continuación)

<i>Definiciones</i>	<i>1.ª agrupación de categorías</i>	<i>2.ª agrupación (variables)</i>
<p>Ir adelante, intentar cosas, ser emprendedor. Tener creencias dignas, valores. Estar al tanto, ser comprensivo. Tener recursos, confiar en mí mismo. Hacer obra de creación. Explorar nuevas posibilidades, ser aventurero. Realizar cosas en la vida. Dominar dificultades, vencer peligros, problemas. Esforzarme por la realización total. Desarrollar mis mejores potenciales (realización propia). Ser sensible a las necesidades de los demás. Tratar de resolver mis problemas. Desarrollarme como persona. Ser honrado conmigo mismo y con los demás. Determinar claramente mis objetivos.</p>	<p>Desarrollo personal N = 350</p>	<p>Expansión creadora N = 792</p>
<p>Ser aceptado en los contactos. Ser jefe cuando se cree uno calificado para ello. Satisfacer cualesquiera apetitos e impulsos. Tener buen natural. Competir con éxito. Aumentar el conocimiento, perseguir intereses. Tener poder, controlar. Encontrar reconocimiento, alabanza. Salirme con la mía.</p>	<p>Fama N = 312</p>	
<p>Dedicarme a causas. Ser agresivo. Desempeñar un papel en la vida pública. Ser considerado y nombrado por mis servicios. Hacerme un nombre, conseguir fama.</p>	<p>Papel público N = 130</p>	

ANEXO 7
(Continuación)

<i>Definiciones</i>	<i>1.ª agrupación de categorías</i>	<i>2.ª agrupación (variables)</i>
<p>Contribuir con mi parte. Valorar mi conciencia (paz de espíritu). Dominar dificultades, vencer peligros, problemas. Valorarme en lo que valgo. Evaluar mis contribuciones. Valorar los resultados de mi vida. Evaluar el éxito y el fracaso. Determinar claramente mis objetivos.</p>	<p>Valores morales N = 215</p>	
<p>Tener buen natural. Ser servicial, caritativo. Dedicarme a causas. Olvidarme de mí mismo a causa de los demás. Ser tolerante. Hacer siempre todo lo que pueda. Contribuir con mi parte. Defender la honradez y la justicia. Tratar de mejorar las cosas. Ser sensible a las necesidades de los demás. No ser nunca grosero.</p>	<p>Valores sociales N = 277</p>	<p>Orden interno N = 799</p>
<p>Tener éxito, conseguir recompensas concretas. Avanzar en la carrera. Competir con éxito. Tener medios, posesiones. Agradar a la gente, ser querido, popular. Hacer obra de creación. Conseguir posición social, mejorar de empleo. Dejar señales tras de mí. Realizar cosas en la vida. Hacerme un nombre, conseguir fama.</p>	<p>Exito N = 305</p>	

Elaborado a partir del «Inventario de objetivos vitales», de C. BUHLER y W. COLEMAN. *Rev. Psic. Gral. y Apl.*, número 80, vol. XX, 1965.

ANEXO 8

LOGRO-FRUSTRACION DE LOS OBJETIVOS VITALES

Contenido de las variables

LOGRO

1.ª agrupación de categorías	2.ª agrupación de categorías	3.ª agrupación (variables)
De merecimiento.	De merecimiento N = 434	Logro, realización N = 620
Concedido. N = 177	Concedido y azar N = 186	
Debido al azar. N = 9		

FRUSTRACION

Vencida.	Vencida N = 132	Frustración N = 166
Permanente.	Permanente N = 34	
Extrapunitiva.	Extrapunitiva N = 142	
Intrapunitiva. N = 2	Intraimpunitiva N = 20	
Impunitiva. N = 18		
Predominio del obstáculo.	Predominio del obstáculo N = 109	
Ego-defensiva. N = 19	Defensa y persistencia N = 55	
Persistencia de la necesidad N = 36		

ANEXO 8
(Continuación)

TABLA DE ANALISIS DE LA FRUSTRACION

	<i>Predominio del obstáculo (O-D)</i>	<i>Ego-defensiva (E-D)</i>	<i>Persistencia de la necesidad (N-P)</i>
Extrapunitiva	<i>E:</i> Indica que el sujeto subraya la presencia del obstáculo que provoca la frustración.	<i>E:</i> La hostilidad, la culpa, etc., se dirigen hacia una persona u objeto del medio. <i>E:</i> El sujeto niega agresivamente ser responsable de la falta por la que se le acusa.	<i>e:</i> Se espera que alguna otra cosa o persona dé la solución para la situación frustrante.
Intrapunitiva	<i>I':</i> El sujeto no considera el obstáculo como el principal elemento de la frustración y a veces el obstáculo es interpretado como benéfico. <i>I':</i> En algunos casos señala su disgusto por haber complicado a otra persona.	<i>I:</i> El sujeto se culpa a sí mismo. <i>I:</i> El sujeto admite su parte de culpa; pero niega que ésta sea total, invocando circunstancias inevitables.	<i>i:</i> Da las soluciones el mismo sujeto, generalmente expresando su sentimiento de culpa.
Impunitiva	<i>M:</i> El obstáculo está minimizado hasta tal punto que el sujeto casi niega su presencia.	<i>M:</i> El sujeto considera la situación como inevitable, por lo que se siente absuelto de toda culpa.	<i>m:</i> El sujeto tiene la esperanza de que el tiempo y las circunstancias que naturalmente han de seguir, traerán la solución del problema.

Elaborado a partir del test de ROSENZWEIG: *Test de frustración*. Paidós.

ANEXO 9

CONTENIDO DE LAS VARIABLES ACTITUDINALES

Area expresa	Nivel 1	Nivel 2
<p>Hay que tener fe en la Providencia y obedecer sus decisiones sin vacilación.</p> <p>El universitario debe evitar el trato con gente mal educada.</p> <p>Lo que necesita la juventud es disciplina, determinación y deseo de luchar y trabajar por la patria y la familia.</p> <p>Más que leyes, instituciones y programas políticos, lo que necesitamos es un jefe en quien poder confiar.</p> <p>Los crímenes sexuales merecerían ser castigados con escarmentos ejemplares.</p> <p>En definitiva, las personas se dividen en débiles y fuertes.</p> <p>Algún día se demostrará que la Astrología y las Ciencias Ocultas pueden explicar muchas cosas.</p> <p>La Psicología se mete en las cosas que deberían quedar al margen de la ciencia, porque son totalmente personales.</p> <p>Las guerras y los desórdenes acabarán un día por destruir la tierra entera.</p> <p>Los homosexuales se diferencian bien poco de los criminales y deberían ser tratados como ellos.</p> <p>El industrial y el negociante benefician más a la sociedad que los intelectuales y artistas.</p> <p>Si se pretende que le respeten a uno, debe evitarse dar confianza a la gente.</p> <p>Las cosas importantes sólo se aprenden a través del sufrimiento.</p>	<p>F₁ Mentalidad autoritaria N = 95</p>	<p>Autoritarismo</p>
<p>Es más importante el orden público que la libertad política.</p> <p>Muchos problemas sociales se resolverían si pudiésemos deshacernos de los inmorales y retrasados mentales.</p> <p>Si se hablara menos y se trabajara más, todo andaría mejor.</p> <p>Los homoxeuales se diferencias bien poco de los criminales y deberían ser tratados como ellos.</p>	<p>F₂ Agresividad autoritaria N = 26</p>	

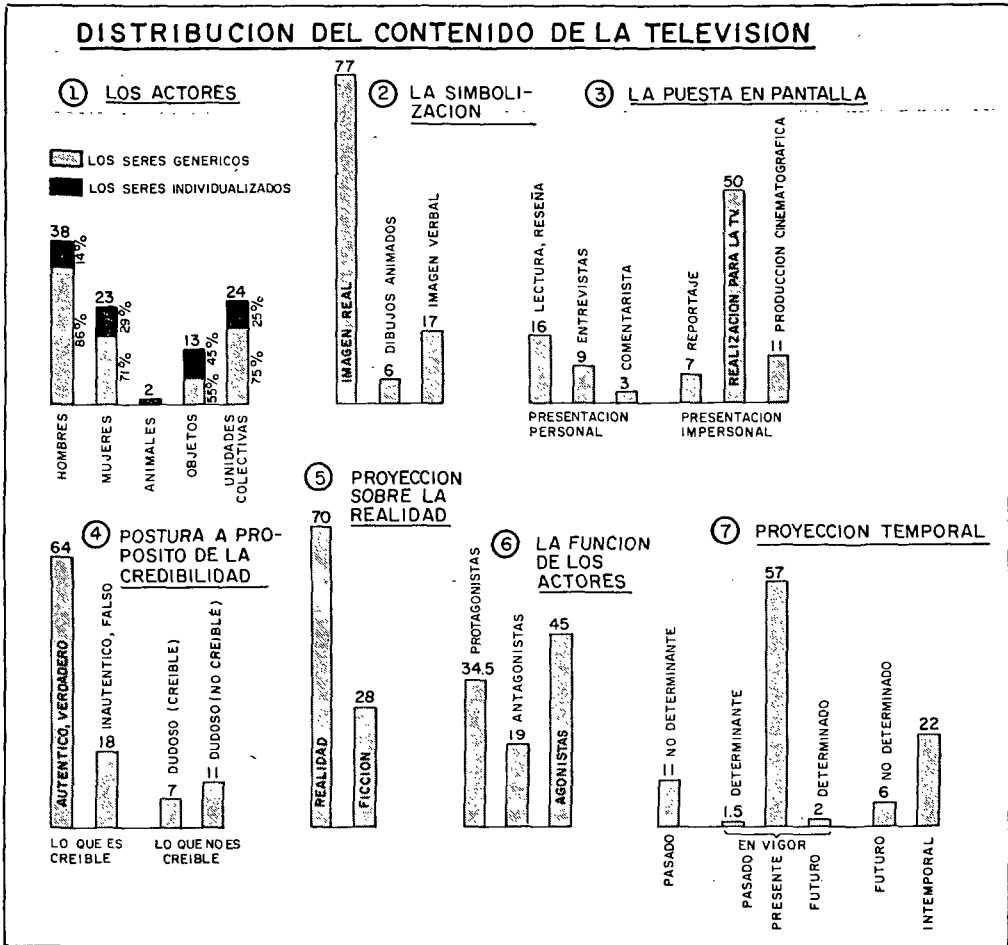
ANEXO 9

(Continuación)

Area expresa	Nivel 1	Nivel 2
<p>La obediencia y el respeto a la autoridad son las primeras virtudes que deben inculcarse a los niños.</p> <p>Hay que tener fe en la Providencia y obedecer sus decisiones sin vacilación.</p> <p>Lo que necesita la juventud es disciplina, determinación y deseo de luchar y trabajar por la patria y la familia.</p>	<p>F₃ Sumisión a la autoridad N = 55</p>	<p>Autoritarismo N = 144</p>
<p>A veces, los jóvenes se sienten rebeldes, pero a medida que envejecen, lo natural es que abandonen sus ideas y se adapten a la realidad.</p> <p>Nada más bajo que una persona que ama y respeta poco a sus padres.</p>	<p>F₄ Conformismo N = 13</p>	
<p>Mientras haya hombres habrá guerras.</p> <p>Cuando se tiene una preocupación, lo mejor es dejar de pensar en ella y divertirse.</p> <p>El universitario debe evitar el trato con gente mal educada.</p> <p>La Psicología se mete en cosas que deberían quedar al margen de la ciencia, porque son totalmente personales.</p>	<p>F₅ Cinismo N = 43</p>	
<p>Algunas personas nacen con un irreprimible amor al peligro.</p> <p>Algún día se demostrará que la Astrología y las Ciencias Ocultas pueden explicar muchas cosas.</p> <p>Las guerras y los desórdenes acabarán un día por destruir la tierra entera.</p> <p>La mayoría de la gente muere sin sospechar en qué medida los destinos de todos nosotros se deciden secretamente por personas que ni siquiera conocemos.</p> <p>Las cosas importantes sólo se aprenden a través del sufrimiento.</p>	<p>F₆ Actitud paranoide N = 27</p>	

Elaborado a partir de «Análisis factorial de la Escala F». J. LUIS PINILLOS, *Rev. Psicl. Gral. y Ada.*, número 70, vol. XVIII, 1963

ANEXO 10



ANEXO 11

LAS HIPOTESIS DEL METODO DE ANALISIS MOSAICO

Para comprobar si un modelo de orden mosaico forma parte de los códigos mediadores de la televisión o de cualquier otro mediador cultural, hay que aceptar estas hipótesis: *

a) *Hipótesis de la independencia de los atributos.*

La televisión maneja cada atributo que forma parte del «mundo» como una «pieza». Algo semejante a lo que hace el obrero de una cadena con las piezas estándar

* A nivel operativo, pero no necesariamente como modelo sociológico «real». Nuestra investigación es un ejemplo de que el modelo mosaico es una reificación.

que emplea para montar un reloj. La televisión dispone de tantas «piezas» distintas como atributos diferentes aplica a la realidad. Construye las tipologías de rol que utiliza en sus relatos combinando el repertorio de atributos.

b) *Hipótesis de la asociatividad de los atributos.*

Cada atributo puede aparecer solo o reunido con cualquier otro, u otros, como la definición de un rol.

Estas hipótesis plantean algunas exigencias metodológicas:

a.) *Hipótesis de la independencia de los atributos.*

Introduce el problema «del nivel de inferencia de las conclusiones», clásico en investigación social.

Un ejemplo tomado de la física ayuda a exponerlo:

Los átomos son las «piezas» de los cuerpos sólidos al nivel de la molécula. Al nivel del átomo, las «piezas» son los corpúsculos elementales. Las conclusiones que obtenemos a un nivel, no son válidas al otro. Por ejemplo, el conocimiento de las «piezas» átomos informa sobre el orden que existe a nivel molecular, y no prueba nada sobre el orden existente a nivel de los corpúsculos elementales.

Las categorías de análisis no se deben identificar a priori con las «piezas». Según el nivel de análisis, las piezas pueden ser las subcategorías; o las propias variables. Incluso categorías y subcategorías pueden mezclarse todas ellas como las unidades de un mismo nivel.

Una forma objetiva de determinar las auténticas «piezas» para cada nivel de análisis es la siguiente:

— Primer paso:

Se adopta como primer nivel de análisis el más general, cuyas conclusiones serían válidas para el «universo de variables» del estudio.

Se adoptan como «piezas teóricas» las categorías más elementales. Resultan de dividir cada variable al máximo permitido por su estructura.

Para simplificar admitimos que el universo tiene sólo tres variables (A, B, C); y que todas las categorías más elementales en las que es posible subdividirle son éstas:

$(a_1, a_2, a_3, b_1, b_2, b_3, c_1, c_2, c_3)$.

— Segundo paso:

Aplicamos el modelo mosaico a estas «piezas» y obtenemos, pongamos por caso, solamente estas dos estructuras mosaicas:

$$\begin{array}{l} (a_1, a_2, a_3, b_2) \\ (a_1, a_2, a_3, b_1, b_3) \end{array}$$

observamos que:

- Todas las categorías de la variable A (es decir, a_1, a_2, a_3) operan siempre juntas. Es posible sustituirlas por la variable misma. La verdadera «pieza» es la variable A.
- Las categorías de la variable (B) no operan siempre juntas. Por lo tanto, las conservaremos en los sucesivos pasos como auténticas «piezas».
- Las categorías de la variable (C) no forman parte de ninguna estructura mosaica cuando se introducen como «piezas» independientes. En el paso siguiente se comprueba si reunidas en la variable forman parte de alguna estructura.

— Tercer paso.

Las nuevas piezas teóricas son las siguientes:

(A, b₁, b₂, b₃, C).

Se repite el mismo proceso que se ha descrito para el segundo paso.

El análisis finaliza cuando el modelo se estabiliza.

Cada vez que se cambia de nivel de análisis hay que repetir el mismo proceso porque hay variables que operan como una unidad o «pieza» a nivel global (en nuestro corpus, por ejemplo, «convencionalismo»), y en cambio, se descomponen en varias «piezas» a niveles más concretos: así, «convencionalismo» se divide en «valores morales», «valores sociales» y «éxito» cuando en vez de aplicar el modelo mosaico a todas las variables del estudio, se aplica solamente al conjunto (normas, aspiraciones, desenlace).

b.) *Hipótesis de la asociatividad de los atributos.*

La hipótesis (b) obliga a precauciones menos penosas. La convención *metodológica* de que todas las «piezas» son asociables, es legítima cuando se trata de investigar en qué medida sucede lo contrario en la realidad.

La hipótesis de la libre asociatividad entre las piezas permite analizar el grado de control introducido por el mediador. El control se mide como reducción de la variedad, calculando, por una parte, el conjunto de tipologías de rol distintas que se podrían construir intercambiando sin ninguna restricción las piezas, y, por otra, el conjunto de tipologías que la televisión emplea.

Siendo n el número de piezas distintas con las que opera el mediador, la ausencia total de coerción viene expresada por la fórmula estadística del «conjunto de los conjuntos»: $2^n - 1$. Un mediador nada «constrictivo», emplearía cada subconjunto estadístico un número equivalente de veces. En la práctica, todo mediador es constrictivo, como comprobaremos en la televisión. Los mediadores culturales admiten una variedad de tipologías asociativas menor de la posible, y entre las que crean, algunas las emplean con más frecuencia. Por ejemplo: en teoría existe una tipología de rol [guía, idealista, disciplinado] que nunca aparece en la televisión, en tanto que la tipología [atraído, idealista, disciplinado] presenta una frecuencia muy superior a su esperanza matemática.

Las piezas se hacen miembros solidarios de determinada tipología de rol por la mediación de dos tipos de restricciones:

a.) *De orden lógico.*

b.) *De orden sociológico.*

— Restricciones de orden lógico:

Las categorías del pensamiento no están construidas como «piezas» libres. Para clasificar los datos de la realidad usamos categorías excluyentes, las cuales no permiten que atributos incompatibles sean aplicados al mismo tiempo sobre el mismo objeto. Por ejemplo: La categoría «comparsa» excluye por definición la categoría «guía»; una u otra son «piezas» combinatorias, pero no las dos al mismo tiempo¹.

— Restricciones de orden sociológico:

Restricciones expresivas de un control sobre las asociaciones atribuible al proceso mediador («arbitrarias» desde el punto de vista de la libre combinatoria). *Las solidaridades entre las piezas introducidas por el mediador expresan un sistema de orden social. Su conocimiento permite medir y analizar, a nivel lógico, la coerción.*

Una medida cuantitativa sencilla de la coerción es la diferencia (matemática) entre el universo de subconjuntos mosaicos teóricos y el universo de subconjuntos mosaicos realmente utilizados (son posibles todos los restantes cálculos de dispersión, tendencias, integración, etc.): Un análisis más cualitativo lo proporciona la comparación entre las características de los subconjuntos más utilizados, los menos utilizados, y los nunca utilizados. Ambas clases de cálculos son formalizables por métodos lógicos, como nosotros mismos hemos mostrado.

¹ Estas restricciones lógicas se integran en el cálculo con una ligera modificación de la fórmula que hemos anotado más arriba.

BIBLIOGRAFIA DE AUTORES CITADOS:

- CARPENTER, E.: *Los nuevos lenguajes. En «Investigaciones sobre técnicas de comunicación»*. Cultura Popular. Barcelona, 1968.
- COLEMAN, W.; BUHLER, C.: «Inventario de objetivos vitales». *R.P.G. y A.*, número 80, vol. XX. Madrid, 1965.
- ECO, U.: *La estructura ausente*. Lumen, Barcelona, 1972.
- ECO: *Estudio de medios*. ECO y Ministerio de Información y Turismo, Madrid, 1971.
- FREUD, S.: «El malestar de la cultura». *O. C.*, t. III. Biblioteca Nueva, Madrid, 1968.
- FROMM, E.: *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. Fondo Cultura Económica. México D.F., 1967.
- GALBRAITH, J. K.: *La sociedad opulenta*. Ariel, Barcelona, 1969.
- HJELMSLEV, L.: *Prolégomènes à une théorie du langage*. Minuit, París, 1968.
- HORNEY, K.: *El autoanálisis*. Psique, Buenos Aires, 1964.
- MCLUHAN, H. M.: *La galaxia Gutenberg*. Aguilar. Madrid, 1969.
- MARCUSE, H.: *Eros y Civilización*. J. Mortiz, México, D.F., 1965.
- MARTIN SERRANO, M.: *Publicidad y sociedad de consumo*. Edicusa, Madrid, 1970.
Origen, situación, comportamiento, perspectivas y valores de los jóvenes varones españoles. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras. Madrid, 1970.
L'ordre du monde à travers la télévision. Thèse Doctorat d'Etat Lille, Pres. Univ. (en prensa), 1974.
- MERCATA: *Control diario de la programación de televisión*, 1971.
- MERTON, R. K.: *Teoría y estructuras sociales*. Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1964.
- MOLES, A.: «Télévision et culture mosaïque», en *Télévision et Culture*. Coloquio Internacional de Bruselas, RTB, Bruselas, 1970.
- PARSONS, T.: «El sistema social». *Revista de Occidente*, Madrid, 1966.
- PINILLOS, J. L.: «Análisis factorial de la escala F». *R.P.G. y A.*, núm. 70, vol. XVIII, Madrid, 1963.
- REICH, W.: *La función del orgasmo*. Paidós, Buenos Aires, 1952.
- ROSENZWEIG, S. (s. d.): *Test de frustración*. Paidós, Buenos Aires.
- SAUSSURE, F. DE: *Cours de Linguistique générale*. Payot, París, 1972.
- SCHUMPETER, J. A.: *Capitalismo, socialismo y democracia*. Aguilar, Madrid, 1968.
- SOMBART, W.: «Lujo y capitalismo». *Revista de Occidente*. Madrid, 1965.
- TAYLOR, F. W.: *Scientific Management*. Harper & Brothers, Nueva York, 1911.
- VEBLEN, T.: *Teoría de la clase ociosa*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F., 1964.
- WEBER, M.: *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F., 1967.